

Los vascos en la expedición de Magallanes-Elcano*

DANIEL ZULAIKA

Comisión Asesora de ELKANO 500 Fundazioa

Resumen:

Treinta y un vascos embarcaron en Sevilla en la expedición de Magallanes-Elcano. Veintidós eran vizcaínos y nueve guipuzcoanos. Entre ellos había hombres de mar, pero también técnicos como carpinteros y calafates. Seis dieron la vuelta al mundo y once más volvieron en la San Antonio sin haber circunnavegado la tierra cuando esta nao abandonó la expedición. Se realiza una descripción de todos ellos, las naos en las que se embarcan, sus cargos, sus funciones, lo que cobraron y su destino. El relato constituye un trabajo original y necesario, porque hasta ahora no se había realizado una revisión unificada y documentada del papel que desempeñaron los vascos en la primera vuelta al mundo.

Palabras clave: Primera vuelta al mundo. Elcano. Expedición de Magallanes-Elcano. Vascos. Nao Victoria.

Laburpena:

Hogeita hamaika euskaldun itsasontziratatu ziren Sevillan, Magallanes-Elkano espedizioan. Hogeita bi bizkaitarrak ziren, eta bederatzi gipuzkoarrak.

(*) Este artículo constituye una parte del trabajo realizado por el autor en el Instituto de Artes Liberales de la Universidad de Navarra para la obtención del grado de historia. Fue leído el dos de mayo de 2018 obteniendo la máxima calificación.

Haien artean, itsasgizonak zeuden, baina baita beste hainbat teknikari ere, hala nola arotzak eta bikeztatzaileak. Haien arteko seik munduari bira eman zioten, eta beste hamaika San Antonio itsasontzian itzuli ziren, munduaren inguruan itzulia egin gabe, itsasontzi horrek espedizioa bertan behera utzi baitzuen. Horien guztien deskribapena egin da, bai eta zer ontzitan itsasoratu ziren, zer kargu bete zituzten, zer funtzio izan zituzten, zenbat kobratu zuten eta nora iritsi ziren ere. Kontaketa hori lan originala da, eta premiazkoa ere bai. Izan ere, gaur arte ez da modu bateratuan eta dokumentatuan berrikusi zer-nolako zeregina izan zuten euskaldunek munduaren inguruan egindako lehen itzulian.

Gako-hitzak: Munduaren inguruko lehen itzulia. Elkano. Magallanes-Elkano espedizioa. Victoria itsasontzia.

Summary:

Some thirty-one Basque stepped aboard the Magellan-Elcano expedition in Seville. Twenty-two were from Biscay and nine were from Gipuzkoa. Among them were seamen, but there were also technical crew members such as carpenters and caulkers. Six completed the circumnavigation of the globe and eleven more returned aboard the San Antonio without having done so, after this ship abandoned the expedition. This paper describes all of the crew members, the ships onto which they enlisted, their position in the crew, their roles, their pay and their destination. The work is an original and necessary telling of their story. Until now, there has been no consolidated and documented review of the Basque contribution to the first circumnavigation of the world.

Keywords: First circumnavigation of the world. Elkano. Magellan-Elcano expedition. Basques. The ship Victoria.

1. Introducción

El trabajo que se inicia con estas líneas muestra la participación de los vascos en una gesta extraordinaria, la primera vuelta al mundo. Describe a los treinta y un expedicionarios, quiénes eran, qué hicieron, en que nao embarcaron, cuál era su oficio, si llegaron o murieron, lo que cobraron, cuál fue su destino, si dejaron viudas, y un largo etcétera.

Sin embargo, es fundamental resaltar que la presencia de estos marinos es la punta del iceberg de una realidad más profunda que se inicia mucho

tiempo antes, hace mil años cuando, acuciados por la pobreza y la necesidad, los vascos nos echamos a la mar. Aprovechando los recursos naturales de que disponíamos, como la madera y el hierro, aprendimos de los nórdicos a hacer embarcaciones y participamos en la gigantesca transformación de la construcción naval que se produjo en los siglos siguientes en las costas del Atlántico.

Y de esta forma, a finales del siglo XV disponíamos de una de las mejores flotas europeas con la que llegábamos desde el norte de Europa hasta el Mediterráneo, transportando hierro, lana, trigo, paños y mil productos más. Por ello, el inicio de la Era de los Descubrimientos constituye una gran oportunidad para nuestros marinos.

En un estudio como éste habría que hablar también de los vascos en Sevilla, de Juan López de Recalde de Azkoitia, de Domingo de Ochandiano de Durango, de Nicolás de Artieta de Lekeitio, de Ochoa de Isasaga de Ordizia y de tantos otros que, desde la Casa de la Contratación, impulsaron las expediciones a ultramar. También habría que hacer referencia a los carpinteros, calafates, transportistas y comerciantes que participaron en la creación, desarrollo y puesta a punto de las armadas. Pero para un artículo de estas características sería demasiado extenso.

Por tanto, este trabajo sobre los tripulantes vascos de la expedición de Magallanes-Elcano, constituye solo una parte de la historia. La otra es la historia de Euskal Herria como comunidad y como país.

2. Los expedicionarios vascos

El 20 de septiembre de 1519 la armada de la especiería parte de Sanlúcar de Barrameda con unos 243 hombres. Sabemos que de ellos 138 eran hombres de mar (capitanes, pilotos, maestros, contramaestros, marineros, grumetes y pajes), veinte profesionales (carpinteros, calafates, ...), cuatro sanitarios (cirujano y barberos) y dieciocho con diferentes funciones (religiosos, escribanos, alguaciles, traductores, dispensereros, sobresalientes¹, etc.).

(1) Los sobresalientes eran gente de armas, criados y personas de confianza de los capitanes.

Tabla 1. Total de expedicionarios y vascos (entre paréntesis)

	San Antonio	Trinidad	Concepción	Victoria	Santiago	Total
Capitanes	1	1	1	1	1	5
Pilotos	2	1	1	1	0	5
Maestres	1 (1)	1	1 (1)	1	1	5 (2)
Contramaestres	1	1	1 (1)	1	1	5 (1)
Marineros	11 (4)	16 (1)	10 (2)	11 (0)	9	57 (7)
Grumetes	9 (3)	11	10 (2)	10 (4)	9	49 (9)
Pajes	2	4	2 (1)	2 (1)	2	12 (2)
Carpinteros	1 (1)	1	1 (1)	1 (1)	1	5 (3)
Calafates	2 (2)	1	1 (1)	1	1	6 (3)
Hombres de armas	16 (1)	20	13	12	6 (1)	67 (2)
Dispenseros	1 (1)	1	1	1	1	5 (1)
Sanitarios	1 (1)	2	1	0	0	4 (1)
Otros	4	5	3	5	1	18
Total	52 (14)	65 (1)	46 (9)	47 (6)	33 (1)	243 (31)

Una primera aproximación muestra que, del total de hombres que componen la expedición, el País Vasco es el territorio que más expedicionarios aportó (31) después de Andalucía (73) y por delante de italianos (27) y portugueses (24).

Los hombres enrolados en la armada eran buenos profesionales. Esto nos lo indica el propio Elcano cuando dice que tanto él como los otros maestros estaban contentos con la gente que tenían en sus naos². Elcano añade además que hubo problemas en reclutar hombres en Sevilla para la armada porque

(2) *Relación de la gente que llevó al descubrimiento de la Especiería*. En: *Colección Documentos para el V Centenario. Transliteración de documentos originales a cargo de Cristóbal Bernal*. Sevilla: *Iniciativa Ciudadana Sevilla 2019-2022*, doc. 05, p. 13 (disponible en Internet en la web <http://sevilla.2019-2022.org/publicaciones/#coleccion-documentos-para-el-v-centenario->). Todas las referencias de internet de este trabajo han sido consultadas en febrero de 2018.

los sueldos eran bajos³. Éstos variaban entre los 12.166 maravedís del capitán general y los 500 de los pajes.

Tabla 2. Sueldos mensuales de los expedicionarios (en maravedís)

Capitán general	12.166
Capitán	3.333
Maestre	3.000
Piloto	2.500
Contra maestre	2.000
Carpintero	1.875
Calafate	1.875
Marinero	1.200
Dispensero	1.200
Barbero	1.200
Ballestero	1.200
Grumete	800
Paje	500

Además del sueldo, los expedicionarios podían obtener un beneficio adicional con el derecho de “quintalada”. Esta era una forma de remuneración por la que cada tripulante disponía de un espacio en el navío en el que podían llevar mercancías para ser intercambiadas, por especias por ejemplo, que traían en estos mismos espacios. Estas mercancías no tenían que pagar el flete, aunque sí un impuesto del 5 % (“una cuarta e veintena”) al rey.

Las quintaladas constituyeron una parte muy importante de la remuneración de los tripulantes en las grandes expediciones al Pacífico. En las instrucciones que Carlos I dio a Magallanes se especificaba la cantidad que cada expedicionario podía traer dependiendo de su categoría profesional. A un capitán le correspondían 40 quintaladas, a un maestre 14, a un contra maestre

(3) *Ibidem*, p. 12.

10, a los despenseros 3, a los carpinteros y calafates 2,5, a los marineros 2, a grumetes 1,5 y pajes 3 arrobas⁴.

Aparte de indicar que dos de los cinco maestros eran guipuzcoanos, hay que destacar que tres de los cinco carpinteros y tres de los seis calafates de la armada son vascos, lo que indica su experiencia en estos oficios técnicos de gran importancia para las naos. Solo hay un vasco entre los 67 hombres de armas.

Hay también tres navarros que fallecieron en la expedición. Diego de Peralta era merino⁵ de la Victoria y natural de Peralta. Fallece por enfermedad (escorbuto) en el Pacífico el primero de enero de 1521. Lope Navarro era marinero de la Victoria y natural de Tudela. Fallece durante el regreso en el Atlántico de enfermedad el 8 de junio de 1522. Juan Navarro era grumete de la Concepción y natural de Pamplona. Fallece en la Trinidad el 28 de febrero de 1523.

Algunos de los vizcaínos y guipuzcoanos que embarcan habían trabajado durante los meses anteriores en la organización y puesta a punto de las naos. Son los maestros Juan de Elorriaga y Juan Sebastián Elcano, el contramaestre Juan de Acurio, el carpintero Domingo de Yarza, los calafates Antón de Basozabal y Pedro de Bilbao y el marinero Sebastián de Olarte. A ellos se les van a unir posteriormente otros 24 vascos, contabilizando un total de 22 vizcaínos y 9 guipuzcoanos⁶.

(4) *Instrucción que dio el Rey a Magallanes y a Falero para el viage al descubrimiento de las islas del Maluco*. (Arch. de Ind. en Sevilla, papeles del Maluco, leg. 1º de 1529 a 1547), 8 de mayo de 1519. En: FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín. *Colección de los Viages y Descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del S XV. Tomo IV. Expediciones al Maluco: viaje de Magallanes y de Elcano*, Madrid: Imprenta Nacional, 1837, pp. 150-152 (disponible en Internet en Google Books).

(5) El merino era un alguacil menor.

(6) *Relación de expedicionarios, su cargo y sueldo (VIII-1519)*. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 02, op. cit., pp. 1-30; FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín, *Colección de los Viages, tomo IV*, op. cit., pp. 12-26; *Lista de la gente que fue en la Armada de Magallanes, expresando los cargos que desempeñaban*. En: *Colección General de Documentos relativos a las Islas Filipinas existentes en el Archivo de Indias de Sevilla, tomos I-V*, Barcelona: Compañía General de Tabacos de Filipinas, 1918-1923 (disponible en Internet en la Biblioteca Digital Hispánica de la Biblioteca Nacional de España), tomo II, pp. 332-351; *Declaración de fallecidos en el viaje (del 20-XII-1519 al 29-VII-1522)*. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 04, pp. 1-10.

Además de ellos podría haber otros dos vascos, León de Ezpeleta y Blas de Durango. El primero, Ezpeleta, escribano de la Trinidad, quizás provenía de la villa del mismo nombre de Lapurdi, aunque no encontramos su procedencia. Falleció en el banquete de Cebú, en Filipinas, el 1 de mayo de 1521. Juan Gil señala la presencia de Blas de Durango, que no figura en el rol de la expedición, cuya profesión desconocemos y que falleció en la nao Trinidad el 10 de septiembre de 1522⁷. La relación de los 31 vascos de los que consta información fehaciente es la siguiente:

Tabla 3. Relación de vascos de la expedición, oficios, origen y nao en la que embarcan

Nombre	Profesión	Origen	Villa	Nao
Antón de Basozábal	Calafate / contram.	Bizkaia	Bermeo	Concepción
Domingo de Barrutia (Urrutia)	Marinero / Escribano	Bizkaia	Lekeitio	Trinidad
Domingo de Yarza	Carpintero	Gipuzkoa	Deba	Concepción
Juan de Acurio	Contramaestre	Bizkaia	Bermeo	Concepción
Juan de Aguirre	Marinero	Bizkaia	Bermeo	Concepción
Juan de Arratia	Grumete	Bizkaia	Bilbao	Victoria
Juan de Elorriaga	Maestre	Gipuzkoa		San Antonio
Juan de Menchaca	Balletero	Bizkaia	Bilbao	San Antonio
Juan de Orue	Grumete	Bizkaia	Mungia	San Antonio
Juan de Sanfelices (Juan Vizcaíno)	Grumete	Bizkaia	Somorrostro	Victoria
Juan de Zubileta	Paje	Bizkaia	Barakaldo	Victoria
Juan Sebastian Elcano	Maestre	Gipuzkoa	Getaria	Concepción
Juan Ortiz de Gopegui	Despensero	Bizkaia	Bilbao	San Antonio
Juanes de Irun Iranzo	Grumete	Gipuzkoa	Irun	San Antonio
Juanes de Segura	Marinero	Gipuzkoa	Segura	San Antonio
Lope de Ugarte	Marinero	Bizkaia		San Antonio
Lorenzo de Iruña	Marinero	Gipuzkoa	Soravilla	Concepción
Martin Barrena	Sobresaliente	Gipuzkoa	Ordizia	Santiago

(7) GIL, Juan, *Marinos vascos en la armada de Magallanes*. Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, San Sebastián: 2018, 1-2, pp. 3 y 11. En prensa.

Nombre	Profesión	Origen	Villa	Nao
Martin de Aguirre	Grumete	Bizkaia	Arrigorriaga	San Antonio
Martín de Garate	Carpintero	Gipuzkoa	Deba	Victoria
Martín de Goitisoló	Calafate	Bizkaia	Bakio	San Antonio
Martín de Insaurraga (Machín Vizcaíno)	Grumete	Bizkaia	Bermeo	Concepción
Ochote de Erandio	Grumete	Bizkaia	Bilbao	Victoria
Pedro de Bilbao	Calafate	Bizkaia	Bilbao	San Antonio
Pedro de Chindarza (Chindurza)	Paje	Bizkaia	Bermeo	Concepción
Pedro de Laredo	Marinero	Bizkaia	Portugaleta	San Antonio
Pedro de Muguertegui (Peru de Bermeo)	Grumete	Bizkaia	Bermeo	Concepción
Pedro de Olabarrieta	Barbero	Bizkaia	Galdakao	San Antonio
Pedro de Sautua	Carpintero	Bizkaia	Bermeo	San Antonio
Pedro de Tolosa	Grumete/ despensero	Gipuzkoa	Tolosa	Victoria
Sebastián de Olarte	Marinero	Bizkaia	Bilbao	San Antonio

En total embarcaron dos maestros, un contra maestre, siete marineros, nueve grumetes, dos pajes, tres carpinteros, tres calafates, un despensero, un sanitario, un hombre de armas y un sobresaliente provenientes de Euskal Herria.

En su distribución en las naos, constatamos que mayoritariamente embarcaron en tres naos. Catorce lo hicieron en la San Antonio, nueve en la Concepción, seis en la Victoria y uno en la Trinidad y en la Santiago. No sería ajeno a ello el hecho de que tanto el maestre de la San Antonio, Elorriaga, como el maestre y el contra maestre de la Concepción, Elcano y Acurio, fueran vascos. La pertenencia a una u otra nave va a marcar el futuro de muchos de ellos por los hechos que se producirán durante la navegación. Así, por ejemplo, la mayoría los embarcados en la San Antonio volverá a Sevilla tras la deserción de la nao y sobrevivirán.

El grumete Juan de Arratia y el paje Juan de Zubileta son los únicos que inician y finalizan la travesía en la misma nao, la Victoria. El maestre Juan Sebastián Elcano y el contra maestre Juan de Acurio inician la travesía en la Concepción y la finalizan como capitán y contra maestre de la Victoria.

Tabla 4. Distribución de los vascos por naos y oficios

	San Antonio	Trinidad	Concepción	Victoria	Santiago
Maestres	Juan de Elorriaga		Juan Sebastián Elcano		
Contramaestres			Juan de Acurio		
Marineros	Juanes de Segura	Domingo de Urrutia	Juan de Aguirre		
	Lope de Ugarte		Lorenzo de Iruña		
	Pedro de Laredo				
	Sebastián de Olarte				
Grumetes	Juan de Orue		Martín de Insaurraga	Juan de Arratia	
	Juanes de Irún		Pedro de Muguertegui	Juan de Sanfelices	
	Martín de Aguirre			Ochote de Erandio	
				Pedro de Tolosa	
Pajes			Pedro de Chindarza	Juan de Zubileta	
Carpinteros	Pedro de Sautua		Domingo de Yarza	Martín de Garate	
Calafates	Martín de Goitisolo		Antón de Basozabal		
	Pedro de Bilbao				
Hombres de armas	Juan de Menchaca				Martín Barrena
Dispenseros	Juan Ortiz de Gopegui				
Sanitarios	Pedro de Olabarrieta				

La localidad que más expedicionarios aportó fue Bermeo, con siete tripulantes, la mayoría hombres de mar (un contramaestre, un marinero, dos grumetes y un paje), pero también había un carpintero y un calafate. Seis de ellos embarcaron en la Concepción. Aunque la contratación de los expedicionarios correspondía al maestre, en este caso a Elcano, es seguro que Acurio, al ser de Bermeo, tuvo un papel relevante en el embarque de los bermeotarras. También había una relación estrecha entre algunos de ellos. Al compartir apellido la mujer de Juan de Aguirre, María Ochoa de Acurio, y Juan de Acurio, y ser ambos de Bermeo, probablemente eran cuñados. También estaban emparentados Martín de Insaurraga y Pedro de Chindarza, quizás eran primos⁸. A Acurio se le dio el 1 de junio de 1523 la certificación de las quintaladas de Martín de Insaurraga de Bermeo, al haber fallecido éste en el regreso en la Victoria.

Teniendo Ondarroa y Lekeitio una gran tradición marinera, y viniendo de Ondarroa la nao Victoria y de Lekeitio la Trinidad, de estas dos villas solo consta un expedicionario, Domingo de Barrutia, de Lekeitio, marino de la Trinidad.

De los 31 expedicionarios, seis darán la vuelta al mundo, volviendo cuatro de ellos con Elcano. Pedro de Tolosa y Pedro de Chindurza serán hechos prisioneros por los portugueses en Cabo Verde a la vuelta y llegarán a Sevilla varios meses después de la Victoria. Once vuelven con la San Antonio, que abandona la expedición en noviembre de 1520 en el estrecho de Magallanes y catorce fallecen.

Tabla 5. Destino de los expedicionarios vascos y fecha y causa de fallecimiento

Nombre	Profesión	Nao	Fecha muerte	Destino/Causa de fallecimiento
Sebastián de Olarte	Marinero	San Antonio	1520/02/03	Montevideo. Cuchillada
Juan de Elorriaga	Maestre	San Antonio	1520/07/15	San Julián. Cuchilladas
Martín de Garate	Carpintero	Victoria	1520/08/31	Ahogado
Juan de Menchaca	Ballestero	San Antonio		Vuelve a Sevilla 1521

(8) *Ibidem*, p. 3.

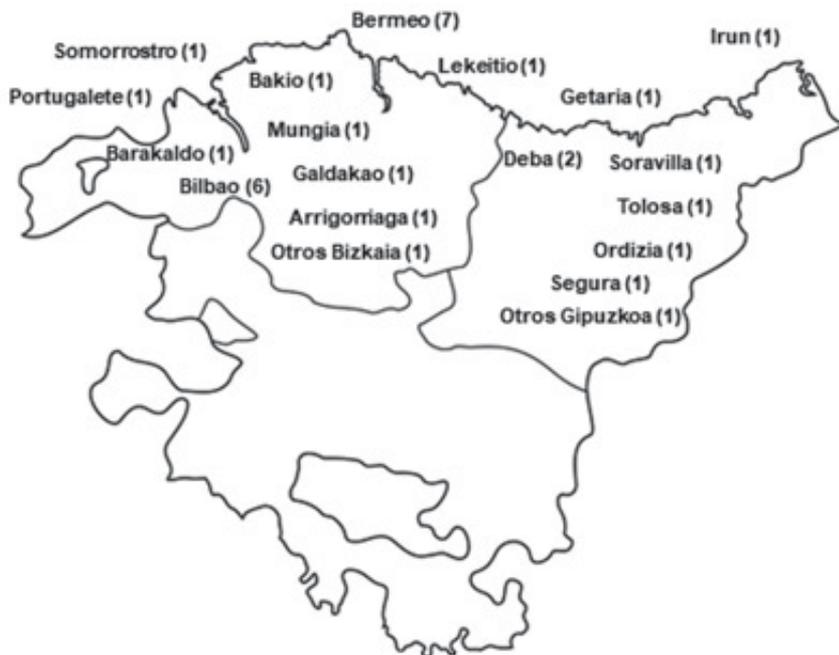


Fig. 1. Lugar de procedencia de los expedicionarios vascos.

Nombre	Profesión	Nao	Fecha muerte	Destino/Causa de fallecimiento
Juan de Orue	Grumete	San Antonio		Vuelve a Sevilla 1521
Juan Ortiz de Gopegui	Dispensero	San Antonio		Vuelve a Sevilla 1521
Juanes de Irun Iranzo	Grumete	San Antonio		Vuelve a Sevilla 1521
Lope de Ugarte	Marinero	San Antonio		Vuelve a Sevilla 1521
Martín de Aguirre	Grumete	San Antonio		Vuelve a Sevilla 1521
Martín de Goitisoló	Calafate	San Antonio		Vuelve a Sevilla 1521
Pedro de Bilbao	Calafate	San Antonio		Vuelve a Sevilla 1521
Pedro de Laredo	Marinero	San Antonio		Vuelve a Sevilla 1521

Nombre	Profesión	Nao	Fecha muerte	Destino/Causa de fallecimiento
Pedro de Olabarrieta	Barbero	San Antonio		Vuelve a Sevilla 1521
Pedro de Sautua	Carpintero	San Antonio		Vuelve a Sevilla 1521
Ochote de Erandio	Grumete	Victoria	1521/03/21	Escorbuto en el Pacífico
Martín Barrera	Sobresaliente	Santiago	1521/04/09	Escorbuto en el Pacífico
Juanes de Segura	Marinero	San Antonio	1521/05/01	Muere ataque en Cebú
Domingo de Barrutia	Marinero	Trinidad	1521/07/29	Apresado en Brunei
Pedro de Muguertegui	Grumete	Concepción	1521/09/16	Muerte súbita
Lorenzo de Iruña	Marinero	Concepción	1522/05/13	Escorbuto en el Índico
Juan de Sanfelices	Grumete	Victoria	1522/05/17	Escorbuto en el Índico
Martín de Insaurraga	Grumete	Concepción	1522/06/01	Enfermedad Atlántico
Pedro de Chindarza	Paje	Concepción		Retenido Cabo Verde
Pedro de Tolosa	Grumete y despensero	Victoria		Retenido Cabo Verde
Juan de Acurio	Contra maestre	Concepción		Vuelve en la Victoria
Juan de Arratia	Grumete	Victoria		Vuelve en la Victoria
Juan de Zubileta	Paje	Victoria		Vuelve en la Victoria
Juan Sebastian Elcano	Maestre	Concepción		Vuelve en la Victoria
Juan de Aguirre	Marinero	Concepción	1522/10/05	Muere en la Trinidad
Domingo de Yarza	Carpintero	Concepción	1522/10/14	Muere en la Trinidad
Antón de Basozabal	Calafate y contra maestre	Concepción	1523/02/28	Desaparecido en las Molucas, prisionero de los portugueses

Ocho expedicionarios, cinco vizcaínos y tres guipuzcoanos, declararon estar casados. Dos de ellos vuelven a Sevilla en la San Antonio. Los otros seis fallecieron. En Bermeo quedaron tres viudas: María Ochoa de Acurio, María Ochoa de Artache y Madalena de Marcaida.

Tabla 6. Mujeres de expedicionarios

Nombre	Oficio	Origen	Nombre de la mujer
Juan de Elorriaga (fallece)	Maestre	Gipuzkoa (vecino de Sevilla)	Juana de la Haya
Juan de Aguirre (fallece)	Marinero	Bermeo	María Ochoa de Acurio
Pedro de Laredo (vuelve)	Marinero	Portugalete	María de Villar
Juanes de Segura (fallece)	Marinero	Segura (vecino de Sevilla)	Catalina González
Martín de Insaurraga (fallece)	Grumete	Bermeo	María Ochoa de Artaeche
Martín de Garate (fallece)	Carpintero	Deba	Catalina Aisa
Pedro de Sautua (vuelve)	Carpintero	Bermeo	María Pérez
Antón de Basozabal (fallece)	Calafate	Bermeo	Madalena de Marcaida

Distribución por cargos u oficios

A grandes rasgos, los expedicionarios se dividían en oficiales y marinería. Los oficiales de las naos constituían un colectivo heterogéneo entre los que habría varios grupos. El primero estaría constituido por el capitán, el maestre y el piloto que eran los que realmente mandaban en la embarcación. El segundo grupo con mando serían el contra maestre, el despensero y el alguacil. Finalmente habría otro grupo formado por el carpintero, el calafate, el escribano y el barbero cirujano, que no tenía mando.

A. Maestres

El maestre pertenecía al grupo de oficiales de la nave que, junto al capitán y al piloto, ejercía la máxima autoridad en las naves. En las embarcaciones de pesca y mercantes, en las que no había capitán, el maestre era la máxima autoridad. Su edad media rondaba los 32 años. Dirigían y daban órdenes desde la toldilla o el alcázar de popa, y llevaban una vida más apartada del resto de los tripulantes. El maestre era el segundo de a bordo, jefe de la tripulación y sustituto del capitán en el gobierno del barco. Los capitanes ocupaban un cargo honorario o de confianza política más que otra cosa, habitualmente eran profanos en cuestiones marítimas y su función era fundamentalmente militar.

El maestro era el administrador del barco, y el responsable de buscar y contratar tripulantes, lo que hacía habitualmente con la ayuda del contra maestro. Por ello debía estar bien relacionado y tener contactos. Los buenos maestros también entendían de navegación y solían estar capacitados para sustituir al piloto. Las ordenanzas de la Casa de la Contratación trataron siempre de que los maestros pasaran un examen náutico para que estuviesen en condiciones de dirigir el navío en una emergencia. Prácticamente desde el inicio de la navegación a las Indias, la obtención de la licencia para ejercer los dos cargos superiores de los buques mercantes, es decir, maestro y piloto, estaba condicionada a la realización de un examen y a la demostración de ser castellano o estar naturalizado, aunque había acusaciones de que los examinadores no se mostraban muy puntillosos en los exámenes y probanzas⁹.

De los cinco maestros de la expedición, dos eran guipuzcoanos: Juan de Elorriaga y Juan Sebastián Elcano. Su sueldo ascendía a 3.000 maravedís mensuales y ambos cobraron seis meses por anticipado (18.000 maravedís) antes de la partida¹⁰. El 5 de mayo de 1519 los maestros y los pilotos de la expedición recibieron la promesa del rey de la concesión de privilegios de caballería si le sirvieron bien durante el viaje¹¹.

Juan de Elorriaga

Juan de Elorriaga, maestro de la nao San Antonio, era guipuzcoano aunque desconocemos detalles más precisos sobre su origen. En el momento de embarcar estaba casado con Juana de la Haya y era vecino de Sevilla¹². De los 31 vascos de la expedición de Magallanes-Elcano, es el primero que aparece trabajando en la puesta a punto de las naves. Inicia su actividad el 1 de octubre de 1518 como maestro de la nao San Antonio, constando en un asiento que se

(9) PÉREZ-MALLAÍNA, Pablo Emilio, *Los hombres del océano. Vida cotidiana de los tripulantes de las flotas de Indias. Siglo XVI*. Sevilla: Sociedad Estatal para la Exposición Universal Sevilla 92, 1992, p. 64.

(10) *Relación de expedicionarios*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 02, op. cit., pp. 6 y 15.

(11) *Real Cédula ofreciendo conceder a los pilotos y maestros de las naos que lleva Magallanes, privilegios de caballería*. Barcelona, 5 de Mayo 1519. En: *Colección Documentos Islas Filipinas, tomo II (1519)*, pp. 240-241.

(12) *Relación de expedicionarios*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 02, op. cit., p. 6.

le deben dos meses de sueldo, a 1.530 maravedís mensuales¹³. En febrero se le sube el sueldo a 1.800 maravedís¹⁴. Seguirá recibiendo este sueldo hasta la partida de la armada. Cuando sale la expedición, Elorriaga es el maestre de la San Antonio. Debía ser un profesional competente pues de lo contrario no hubiera sido elegido maestre de la nao mayor de la flota, de 120 toneles de capacidad (equivalentes a 144 toneladas).

El capitán de la San Antonio, al comienzo de la expedición, es Juan de Cartagena que, después de Magallanes, es la máxima autoridad de la flota y que encabezará la rebelión del puerto de San Julián en la Patagonia. En el motín, Elorriaga se pondrá de parte de Magallanes y en contra de Cartagena y Elcano. La noche del 1 al 2 de abril 1520, al negarse a apoyar a los sublevados y enfrentarse a ellos, es apuñalado por Gaspar de Quesada, capitán de la nao Concepción en la que Elcano era maestre. Como consecuencia de estas heridas morirá el 15 de julio, dejando viuda a su mujer, Juana de la Haya. Hay que reseñar que maestres, pilotos y contramaestres habían recibido el 19 de abril de 1519 una orden del rey ordenándoseles que cumplieran las ordenes de los capitanes (Magallanes y Faleiro)¹⁵. En la liquidación del sueldo, se indica que se le debían 33.500 mrs por 11 meses y cinco días, de los cuales se le habían adelantado 18.000 mrs, por lo que se abonan 15.550 mrs a sus herederos¹⁶.

Juan Sebastián Elcano

Juan Sebastián Elcano, maestre de la Concepción, era natural de Getaria e hijo de Domingo Sebastián Elcano y Catalina del Puerto. Nació en 1487, fecha que se deduce de su declaración en Sevilla el 9 de agosto de 1519, a petición de Magallanes, en la que se señala que, “*este testigo, de edad de treinta y dos años, poco más o menos*”¹⁷. Los dos incendios que padeció Getaria el cinco de enero de 1597 y posteriormente en la Navidad de 1836

(13) *Relación detallada de los gastos hechos para la Armada de Magallanes*. En: *Colección Documentos Islas Filipinas, tomo I*, op. cit., p. 337.

(14) *Relación detallada de los gastos*, op. cit. En: *Colección Documentos Islas Filipinas, tomo II*, op. cit., p. 31.

(15) *Real Cédula a los pilotos, maestres contramaestres y marineros de la armada para que guarden la instrucción que respecto al viaje les den los capitanes*. Barcelona, 19 de abril de 1519. En: *Colección Documentos Islas Filipinas, tomo II*, op. cit., p. 226.

(16) AGI, Contaduría, 425, N. 1, R. 1 - 84.

(17) *Información hecha a instancias de Fernando de Magallanes*. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 05, op. cit., p. 12.

dificultan sobremanera el estudio de la familia Elcano. Nos tenemos ningún retrato de él y los cronistas que le trataron, como Fernández de Oviedo o Maximiliano Transilvano, no dejaron ninguna descripción suya.

En su juventud, Elcano participó en diferentes hechos de guerra en el levante (Italia) y norte de África, Orán, Bugía y Trípoli, y armó una nave de 200 toneles¹⁸. Para ello había solicitado un préstamo a unos mercaderes saboyanos siendo el aval la propia embarcación. Al no abonarle el rey los honorarios por su participación en aquellos hechos bélicos, tuvo que entregar su barco a los saboyanos. Pero vender o entregar una nave a extranjeros era un delito porque se podía utilizar como barco de guerra en contra del propio país. Por eso, desde entonces, Elcano se encuentra en una situación problemática desde un punto de vista legal. Es una situación que le preocupa mucho, por lo que una de las primeras acciones que va a realizar tras dar la vuelta al mundo es solicitar el perdón al rey, que se lo concede el 13 de febrero de 1523¹⁹.

Elcano estaba en Sevilla en 1518, probablemente en contacto con los vascos que desarrollaban su actividad en esta ciudad y que seguramente le ayudaron a salvar los controles burocráticos. Entre quienes pudieron apoyarle estarían los Gainza de Zarautz, parientes de los Ibarrola, uno de los cuales, Juan López de Ibarrola y Gainza había sido funcionario de la Casa de la Contratación²⁰.

El sábado 8 de enero de 1519 Elcano se incorpora a la construcción de la armada, inicialmente como contramaestre de la nao Victoria, y recibe su primer sueldo, un ducado (375 maravedís), por 7 días de trabajo²¹. Es la primera vez que aparece su nombre en los registros de la expedición. Poco antes, en diciembre de 1518, Elcano había conocido a Magallanes, como indica él mismo²². Como Elorriaga, a partir de ahora recibirá el sueldo quin-

(18) *Real cédula de perdón del Emperador a Juan Sebastián Elcano*, 13 de febrero de 1523. En: MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos para la Historia de Chile desde el Viaje de Magallanes hasta la batalla de Maipo (1518-1818)*, tomos I y II. Santiago de Chile: Imprenta Ercilla, 1888, tomo I, p. 312 (disponible en Internet en Memoria Chilena).

(19) *Ibidem*, pp. 311-312

(20) TXUEKA ISASTI, Fernando. *El Colegio de Pilotos Vizcaínos de Cádiz. La otra historia marítima de los vascos: del Mare Nostrum al Pacífico*. Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco, 8: 621 (2016).

(21) *Relación detallada de los gastos*, op. cit. En: *Colección Documentos Islas Filipinas*, tomo II, op. cit., p. 4.

(22) *Información hecha a instancias de Fernando de Magallanes*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 05, op. cit., p. 12.

cenalmente. En el abono de los sueldos quincenales de febrero (900 maravedís) realizados el 7 y el 21 de febrero de 1519, la situación de Elcano ha cambiado, apareciendo como contramaestre de la Concepción²³ con un sueldo de 1.800 maravedís mensuales. En el pago realizado el 31 de marzo, de nuevo su cargo cambia, aunque con el mismo sueldo, pasando a maestro de la Concepción²⁴, que será como parte en la expedición.

Hay que destacar la gran actividad que van a desarrollar los dos maestros guipuzcoanos, Elorriaga y Elcano, desde febrero hasta agosto de 1519 en la puesta en marcha de la armada. Se realizan abonos a ambos por contratación de personal y compra de diferente material, como espuertas, candelas, barcinas, agujas para coser velas y otros.

El primero de agosto de 1519, nueve días antes de la salida de la expedición de Sevilla, ocurre un hecho relevante. Tres vascos, Juan Sebastián de Elcano, Juan de Acurio y Domingo de Yarza otorgan sendos poderes en la plaza de San Francisco de Sevilla ante el escribano Gómez Álvarez de Aguilera y dos testigos: Sancho de Heredia, escribano de la Concepción, y Martín Ruiz de Iturbe, vecino de Bergara²⁵. Elcano, “*que va agora a descubrir la Espeçeria*” da poderes a Juan de Acurio, a Domingo de Yarza, a sus hermanos Sevastián y Domingo de Elcano y a Francisco de Santacruz, mercader y vecino de Sevilla, a todos conjuntamente y a cada uno de ellos para que,

*“por mí e en mi nonbre puedan demandar e recabdar e reçebir e aver y cobrar, así en juizio como fuera d’él, de todas e qualesquier personas que sean e con derecho deva e de sus bienes, vezinos e moradores así d’esta dicha çibdad de Sevilla como de otras partes e lugares, todos los maravedís e ducados e otras cosas qualesquier que me sean devidos e se me devieren, así del sueldo qu’el rey, nuestro señor, me manda dar por la yda e tornada para yr a descubrir la Espeçeria como por contratos públicos e alvaláes e cuentas e fletes, como de las mercaderías que yo llevo cargadas en la dicha nao...”*²⁶.

La finalidad de las tres escrituras es la misma, velar para que el otorgante del poder o sus herederos, en el caso de que a este le sucediese alguna

(23) *Relación detallada de los gastos*, op. cit. En: *Colección Documentos Islas Filipinas*, tomo II, op. cit., pp. 31 y 55.

(24) *Ibidem*, p. 103.

(25) GIL, Juan, *Marinos vascos en la armada de Magallanes*, op. cit., pp. 4-5 (Archivo de Protocolos de Sevilla APS, VII 1519, 2 (= 4896), sin foliar).

(26) *Ibidem*, p. 5.

desgracia, cobrasen efectivamente la paga del sueldo devengado²⁷. Al dar a conocer estos documentos, Juan Gil destacó el “cerrado compañerismo” de los vascos²⁸. Estas escrituras muestran de forma clara la confianza que había entre estos tres expedicionarios.

Ya en el viaje, Elcano toma parte activa y destacada en el motín de San Julián el 1 de abril de 1520 contra Magallanes, haciéndose cargo de la nao San Antonio. Tras el posterior golpe de mano de Magallanes, Elcano es condenado a muerte junto con otros 40 hombres. Como Magallanes no puede prescindir de un número tan elevado de expedicionarios, perdona a la mayoría. Elcano es uno de ellos y, aunque salva la vida, el 7 de abril de 1520 es degradado a marinero de la Victoria y condenado a trabajos forzados²⁹. Podemos imaginar la humillación de Elcano durante aquellos meses que permanecieron en el puerto de San Julián realizando trabajos de mantenimiento y puesta a punto de las naos, encadenado, acarreado maderas, con agua hasta la cintura en aquel duro invierno. Y todo ello, a la edad de 34 años y ante los que habían sido sus subordinados durante meses.

Al dejar San Julián, el 24 de agosto de 1520, se abren dos hipótesis: que continuara degradado como marinero en la Victoria, o que hubiera sido rehabilitado. A favor de la primera hipótesis está el testimonio de Mafra, que indica:

“(en septiembre de 1521) hicieron capitán de la otra nao a Juan Sebastián del Cano, que desde el estrecho hasta que murió Magallanes, había sufrido muchos desfavores, más él como discreto sufrió hasta que tornó a su cargo que había perdido con estos dos navios”³⁰.

“Discreto” en aquella época significaba *“hombre cuerdo y de buen seso que sabe ponderar las cosas y dar a cada uno su lugar”³¹* y ello nos habla de la idea que Mafra tenía de Elcano.

(27) *Ibidem*, p. 7.

(28) Marco POLO, Juan GIL FERNÁNDEZ, Cristóbal COLÓN, Rodrigo FERNÁNDEZ DE SANTAELLA. *El libro de Marco Polo anotado por Cristóbal Colón. El libro de Marco Polo de Rodrigo de Santaella*, Madrid: Alianza editorial, 1987, p. LV.

(29) FERNÁNDEZ VIAL, Ignacio, FERNÁNDEZ MORENTE, Guadalupe. *La primera vuelta al mundo. La nao Victoria*. Sevilla: Muñoz Moya, 2001, pp. 203-204.

(30) MAFRA, Ginés de, *Relación*. En: ELCANO, Juan Sebastián y otros. *La primera vuelta al mundo*, Madrid: Miraguano, 2012, p. 174.

(31) COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián, *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid: Luis Sánchez, Impresor del Rey S.M., 1611, Madrid: Editorial Castalia, 1994, p. 321 (definición incluida en el término *discernir*).

Es decir, que desde el 7 de abril de 1520, en que fue degradado a marino, hasta que murió Magallanes el 27 de abril de 1521, Elcano habría sufrido “*muchos disfavores*”, y por tanto lo lógico es pensar que durante este tiempo no habría sido maestre. Así pues, durante más de un año —invernada en San Julián, descubrimiento y cruce del estrecho, travesía del Pacífico, llegada a las Marianas, y a las Filipinas— Elcano habría desempeñado la labor de marinero, que Fernández Vial señala que lógicamente sería en la Victoria³².

Otra versión, menos verosímil, sería la de la británica Mitchell que indica que Elcano fue condenado a trabajos forzados en la Concepción únicamente mientras la armada estuvo en el puerto de San Julián, siendo rehabilitado como maestre de dicha nao por Magallanes al partir de este lugar el 24 de agosto de 1520³³. En apoyo de esta hipótesis estaría la existencia de otros perdones, como indica Comellas sobre el piloto Andrés de San Martín, también condenado, al que el 21 de julio se permitió saltar a tierra porque había sido ya perdonado por su participación en el motín³⁴. Lo mismo podría haberle sucedido a Juan Sebastián. En cualquier caso, desde la salida de San Julián, los cuarenta condenados no estarían encadenados³⁵.

Por tanto, podríamos pensar que, tras su rehabilitación a la muerte de Magallanes en abril de 1521, Elcano fue nombrado maestre, posiblemente de la Concepción, ya que él es quien informa de que esta nave no puede seguir navegando. Unos meses después, en septiembre de 1521, en una pequeña isla situada cerca de la punta más septentrional de Borneo, que se identifica como la actual Balambangan³⁶, fue nombrado capitán de la Victoria, cargo en el que permaneció hasta llegar a Sevilla³⁷. Albo señala cómo Elcano fue elegido capitán:

(32) FERNÁNDEZ VIAL, Ignacio. Op. cit., p. 204.

(33) MITCHELL, Mairin, *Elcano, the first circumnavigator*, London: Herder Publications, 1958, pp. 58 y 170.

(34) COMELLAS, José Luis, *La primera vuelta al mundo*, Madrid: Rialp, 2012, p. 83.

(35) BERGREEN, Laurence. *Magallanes. Hasta los confines de la tierra*. Barcelona: Editorial Planeta, 2004, p. 175.

(36) FERNÁNDEZ VIAL, Ignacio. Op. cit., p. 201.

(37) *Ibidem*, p. 204.

*“la gente eligió por capitanes a Juan Sebastian e a Joan de Espinosa (se refiere en realidad a Gonzalo Gómez de Espinosa), e por tesorero e contador de todas las mercaderías al dicho Joan Sebastian”*³⁸.

Esto debió de ocurrir el 16 de septiembre, ya que este día fue cuando deja de cobrar la paga de maestre para pasar a recibir el salario de capitán³⁹.

A la llegada de la nao Victoria a Sevilla se contabilizó lo que declararon los expedicionarios. Elcano trajo un costal grande de clavo y fuste que pesó 6 arrobas y 15 libras (76 kg), así como una caja de clavo que se puso en tres costales y que pesaron 16 arrobas y 1 libra (184 kg)⁴⁰. En total, Juan Sebastián declaró haber traído 260 kg de clavo cuyo valor podía ascender a unos 94.000 maravedís. Pero además entregó una cestilla de macetas suya con macis (corteza de la nuez moscada), nuez moscada y canela, un palo grande de sándalo y un ramal de clavo cosido, cubierto de palma. También una caja pequeña con muestras de la especiería, clavo, canela y otras cosas, para el rey⁴¹.

Elcano a su vuelta cobró 104.526 maravedís de la liquidación del sueldo correspondientes a 25 meses y 6 días como maestre, y a once meses y veintidós días como capitán, así como 508.725 maravedís de quintaladas, sumando un total de 613.251 mrs⁴². Y así finalizó en la Victoria el periplo que había empezado en Sevilla también en esta nao.

(38) *Declaraciones que el Alcalde Leguizamo tomó al capitán, maestre y compañeros de la nao Victoria*. (Arch. de Ind. en Sevilla), 18 de octubre de 1522. En: FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín, *Colección de los Viajes, tomo IV*, op. cit., p. 292.

(39) *Relación del sueldo que se debe al capitán y oficiales y compañía*, op. cit. En: MEDINA, José Toribio, *El descubrimiento del océano Pacífico. Hernando de Magallanes y sus compañeros*. Documentos. Santiago de Chile: Imprenta Elzeviriana, 1920 (disponible en Internet Archive), p. 208.

(40) *Regreso de la nao Victoria*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 13, op. cit., pp. 12, 14 y 18.

(41) *Ibidem*, p. 13.

(42) GIL, Juan. *El exilio portugués en Sevilla, De los Braganza a Magallanes*, Sevilla: Fundación Cajasol, 2009, p. 303; AGI, Contaduría, 425, N. 1, R. 1 - 5.

B. Contraмаestre

El contraмаestre era el segundo del маestre y jefe inmediato de la marinería. Era el encargado de dirigir a la tripulación durante las maniobras transmitiendo las órdenes del capitán, маestre o piloto. Al estar obligado a llevar un libro con las entradas y salidas del cargamento debía saber leer y escribir. Eran también de su incumbencia prevenir los incendios, una de las mayores catástrofes que podían ocurrir en una nao, y dirigir la estiba y almacenamiento de la mercancía. Tenía que mantener en buen estado el buque y ordenar las reparaciones necesarias. No se sentaba a la mesa del capitán y presidía la mesa de los suboficiales⁴³. Ser contraмаestre suponía la culminación de toda una carrera y por eso habitualmente se llegaba a ocupar el cargo en torno a los 40 años, edad avanzada para aquella época⁴⁴.

Hubo dos contraмаestres vascos en la expedición: Juan de Acurio y Antón de Basozabal, ambos de Bermeo. Este último había embarcado como calafate en la Concepción, pasando posteriormente a contraмаestre en la Trinidad, donde desarrolló esta labor durante 24 meses. Los datos que conocemos sobre él se describen en el apartado de los calafates.

Juan de Acurio

Juan de Acurio era natural de Bermeo y contraмаestre de la nao Concepción cuando partió la armada. Por tanto estaba en la misma nave que Elcano. Era hijo de Juan Pérez de Acurio y Marina de Bériz, vecinos de la dicha villa de Bermeo. Inicia su trabajo en la expedición en la puesta a punto de la flota el primero de marzo como marinero-contraмаestre en la Concepción, junto a Elcano, recibiendo 565 maravedís por el sueldo de medio mes el 13 de marzo⁴⁵. En el pago del 17 de abril, ya solo consta como contraмаestre, sustituyendo a Elcano que ha pasado a маestre en marzo, aunque Acurio continua con el mismo sueldo⁴⁶.

(43) SOLA, Víctor María de, *Juan Sebastián Elcano*, Bilbao: Caja de Ahorros Vizcaína, 1962, p. 188.

(44) Pabellón de la Navegación de Sevilla. Exposición.

(45) *Relación detallada de los gastos*, op. cit. En: *Colección Documentos Islas Filipinas*, tomo II, op. cit., 84-85.

(46) *Ibidem*, p. 115.

Cuando embarca su sueldo es de 2.000 maravedís por mes. Se le pagaron cuatro meses adelantados, 8.000 maravedís⁴⁷. En 1524 declaró tener algo más de 30 años⁴⁸, por lo que en el momento de su partida debía tener poco más de 25 años. Sabía leer y escribir, como lo exigía su cargo. Sale de Sevilla como contra maestre de la Concepción, pasando, cuando queman la nao en mayo de 1521, también como contra maestre, a la Victoria⁴⁹. Fue uno de los 18 hombres que dieron la primera vuelta al mundo.

Acurio y Elcano mantuvieron una estrecha relación tanto en la puesta a punto de la armada como durante la expedición. Ya hemos visto cómo, antes de partir la expedición, se dieron mutuamente poderes sobre sus bienes. Juan de Acurio da los poderes a su padre, Juan Pérez de Acurio, a Juan Sebastián Elcano, al mercader de Bermeo Juan Fernández de Murueta y a Domingo de Yarza⁵⁰

Ya durante el viaje, cuando el 7 de abril de 1520 Elcano es degradado a marinero como consecuencia del motín de San Julián, pasando probablemente a la Victoria durante un año, la relación con Acurio sería menos directa al permanecer éste último en la Concepción.

Sin embargo, cuando el 2 de mayo de 1521 Elcano recupera el cargo de maestre de la Concepción⁵¹ (Fernández Vial indica que Elcano fue nombrado maestre de la Victoria⁵²) se vuelve a encontrar con Acurio. Al ser quemada esta nao, ambos pasan, uno como capitán y otro como contra maestre a la Victoria, embarcación en la que ambos llegarán a Sevilla. Si la relación de ambos no hubiera sido buena, Acurio no habría sido nombrado contra maestre de la Victoria. Por todo ello podemos apuntar que la obra novelada de Mairin

(47) *Relación de expedicionarios*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 02, op. cit., p. 15.

(48) *Extracto hecho por Don Juan Bautista Muñoz, de los procesos de posesión y propiedad sobre las islas Malucas, en la junta de la raya entre Badajoz y Yelves, año de 1524* (Arch. de Ind. en Sevilla). En: FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín, *Colección de los Viajes, tomo IV*, op. cit., p. 369.

(49) FERNÁNDEZ VIAL, Ignacio. Op. cit. p. 256.

(50) GIL, Juan, *Marinos vascos en la armada de Magallanes*, op. cit., p. 6.

(51) COMELLAS, José Luis. Op. cit. p. 135

(52) FERNÁNDEZ VIAL, Ignacio. Op. cit., p. 204.

Mitchell, en la que habla de la relación no muy buena de ambos, no se correspondería con la realidad⁵³.

El contraamaestre Juan de Acurio declaró a su llegada a Sevilla un costal pequeño de clavo de 2 arrobas y 5 libras de peso (25,3 kg)⁵⁴, que estaba roto, cuyo valor ascendería a 9.158 maravedís. Tras su llegada, el 7 de septiembre de 1522, Acurio pasó a Valladolid donde fue recibido por el rey. Aparece en las libranzas dadas por Cristóbal de Haro entre marzo y junio de 1523 por las mercaderías que le dejaron para la venta los expedicionarios que regresaron. También se muestra el cálculo de los quintales de clavo y que se dio conocimiento de las libranzas al contraamaestre Acurio, al paje Zubileta, al grumete Arratia, a Miguel de Iruña por su hermano el marinero Lorenzo de Iruña, al despensero Pedro de Tolosa, al capitán Elcano, y nuevamente a Acurio la certificación de la quintalada del grumete Martín de Insaurraga⁵⁵. En la liquidación del sueldo que se hizo a su vuelta consta que se le abonaron 900 maravedís⁵⁶. El total que ganó en la expedición ascendió a 231.223 maravedís, 65.848 de sueldo y 165.375 de quintaladas⁵⁷.

(53) Mairin Mitchell, a lo largo de su novela *La odisea de Acurio*, plantea una relación poco cordial entre Acurio y Elcano.

(54) *Regreso de la nao Victoria*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 13, op. cit., pp. 14 y 19.

(55) *Libranzas dadas por Cristóbal de Haro de las mercaderías que dejaba en su poder para la venta la gente que regresó en nao Trinidad*. En: *Colección Documentos Islas Filipinas, tomo V*, op. cit., p. 337.

(56) *Relación del sueldo que se debe a los que fueron al Maluco en la Armada de que fue por capitán Hernando de Magallanes, la cual Armada partió a 10 de agosto de 1519 y se hace la cuenta hasta 8 de septiembre de 1522, que la nao tornó a Sevilla, de manera que se les debe tres años y veintiocho días, y a cada uno se hace la cuenta, según el cargo y partido que llevó, quito lo que se les dio en Sevilla de socorro a cuenta de su sueldo*. (Arch. de Indias, Patronato, 1-2-1/1), Sin fecha 1519-1522. En: MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos, tomo I*, op. cit., pp. 179-180.

(57) GIL, Juan, *El exilio portugués en Sevilla*, op. cit., p. 304; AGI, Contaduría, 425, N. 1, R. 1 - 9.

El 23 de mayo de 1524 prestó declaración en la Junta de Badajoz junto a Arratía, Zubileta y Pedro de Tolosa⁵⁸. La Junta de Elvás-Badajoz se había reunido para resolver el contencioso de a quién correspondían las Malucas, si a Portugal o a España. Allí acudieron, entre otros, Hernando Colón, Juan Sebastián Elcano y Juan Vespucio, sobrino de Américo. Fue imposible llegar a un acuerdo. Ambas partes presentaron sendos mapas en los que las Molucas caían en su respectiva línea de influencia.

Entre otras cosas, Acurio declaró haber conocido a Carlos I y a Fernando el Católico, porque los había visto muchas veces, pero no a la reina Isabel⁵⁹. También señaló que había sido testigo directo de lo que sucedió en las Molucas y de los acuerdos realizados entre los reyes de las Molucas y los capitanes de la expedición realizando una extensa descripción de lo sucedido, como el buen recibimiento que le hizo el rey de Tidore,

“este testigo vido (vio) que el dicho rey de Tidori les recibió muy bien e alegremente e los hizo muy gran honra e compañía porque a los navíos les enviaban todo lo que habían menester”⁶⁰.

En 1534 actuó en nombre de otros marineros vascos fallecidos durante el viaje (Juan de Aguirre, Antón de Basazabal y Domingo de Yarza) a fin de lograr que se pagasen sus sueldos a sus viudas,

“Juan de Acurio, contra maestre de la nao Vitoria, que vino de Maluco, en nonbre de Juan de Aguirre, marinero, que quedó en Maluco en la Trinidad, y en nonbre de Antón de Baçaçábal, contra maestre de la dicha nao Trinidad, y en nonbre de Domingo de Yarça, marinero y carpintero de la dicha nao, suplica a Vuestra Magestad le mande pagar el sueldo que les hes debido y prober cómo sean pagados de sus quintaladas que en la dicha nao les fueron tomadas, porque dexaron mugeres e hijos e viven en mucha pobreza, en lo qual Vuestra Magestad les hará bien y merçed”⁶¹.

(58) Testimonio del interrogatorio, información y diligencias que se otorgaron en Badajoz por los apoderados de los Reyes de España y Portugal, sobre la posesión del Maluco. (Arch. de Ind., Patronato, 1-2, 1/15-15), 23 de mayo de 1524. En: MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos, tomo II*, op. cit., pp. 24-30.

(59) *Ibidem*, p. 25.

(60) *Ibidem*, p. 26.

(61) GIL, Juan, *Marinos vascos en la armada de Magallanes*, op. cit., p. 12.

C. Marineros

Siete de los 57 marineros de la expedición de Magallanes-Elcano eran vascos, cinco de ellos vizcaínos y dos guipuzcoanos. En la época de la expedición de Magallanes-Elcano la mayoría de los marineros estaba en la veintena. Su edad media estaba en torno a los 28 o 29 años, y en general un marinero de entre 35 y 40 años ya se consideraba algo viejo para el trabajo. Los marineros se ocupaban de los trabajos que requerían mayor destreza, como manejar la caña del timón, lo cual no era sencillo en unas embarcaciones donde todavía no había aparecido la rueda del timón. También eran los que manejaban los aparejos en las maniobras más complicadas y los que sabían mejor como fijar un cabo⁶².

Los marineros del norte más apreciados eran los vascos, denominados *vizcaínos*, numerosos y muy experimentados. Eran preferidos frente a los de otras regiones, incluso para las armadas del sur⁶³. Su sueldo era de 1.200 maravedís por mes y se les pagaron cuatro meses adelantados, 4.800 mrs. De los siete que embarcaron, dos volvieron a Sevilla en mayo de 1521 con la San Antonio y los restantes murieron en el viaje.

Domingo de Barrutia

Domingo de Barrutia, al que también se nombra como Domingo de Urrutia, es el único vasco que embarca en Sevilla en la nao capitana, la Trinidad, junto a Magallanes. Natural de Lekeitio, era hijo de Juan de Barruti y Ochada de Guruchea.

Fue apresado el 21 de julio de 1521 en Brunei por el rey del lugar y desde entonces se le dio por desaparecido. En la liquidación que se hizo tiempo después (sin fecha) se indica que se le debían 23 meses y 19 días de sueldo que, a razón de 1.200 por mes, sumaban 28.360 maravedís, de los que se descuentan 4.800 que se le dieron en Sevilla al partir la armada, quedando

(62) PÉREZ-MALLAÍNA, Pablo Emilio, *Los hombres del Océano*, op. cit., p. 86

(63) CANALES Carlos y DEL REY, Miguel. *Las reglas del viento. Cara y cruz de la Armada española en el siglo XVI*, Madrid: EDAF, 2015, p. 87.

por abonar 23.560⁶⁴. Hay posteriormente una reclamación de su padre, Juan Ibañez Barruti, sobre el cobro de los salarios devengados a su hijo⁶⁵.

Sabemos que sabía firmar porque, en una información realizada el 26 de abril de 1520 y recibida en Sevilla el 22 de mayo de 1521 sobre lo que acaeció en el motín del puerto de San Julián, consta su firma al indicarse que el alguacil que debía hacerlo no sabía firmar⁶⁶.

Juan de Aguirre

Juan de Aguirre, marinero de la Concepción, era natural de Bermeo y marido de María Ochoa de Acurio. Embarcó en la Concepción, con Elcano y Acurio, para pasar, cuando quemaron la nao, también como marinero, a la Trinidad. Fallece por enfermedad el 13 de octubre de 1522 en las dramáticas circunstancias que padecieron los expedicionarios de esta nao⁶⁷.

En la liquidación que se le hace tras la vuelta de la expedición, se le estimó un servicio de 28 meses y 11 días hasta que la nao Victoria partió de Maluco que, a razón de 1.200 maravedís por mes, asciende a un total de 34.040 maravedís, de los cuales se descuentan 4.800 que se abonaron de socorro de paga de cuatro meses. Por tanto, ha de haber 29.240 mrs. Por poder de los herederos de Juan de Aguirre se abonaron los 4.500 maravedís que se le debían a Juan de Acurio⁶⁸. Al compartir apellido la mujer de Aguirre y Juan de Acurio, y ser ambos de Bermeo, probablemente estaban emparentados.

(64) *Relación del sueldo que se debe a los que fueron al Maluco*, op. cit. En: MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos, tomo I*, op. cit., p. 180; AGI, Contaduría, 425, N. 1, R. 1 - 40.

(65) *Autos a instancia de Juan Ibañez Barruti, padre del marinero Domingo Barruti, que fue con Magallanes en su viaje y murió en Borneo, sobre cobro de sus salarios devengados*. 1. 2. 2/2, núm. 4. En: LLORENS ASENSIO, Vicente. *La primera vuelta al mundo, Relación documentada del viaje de Hernando de Magallanes - Juan Sebastián del Cano, 1519-1522*. Sevilla: Imprenta de la Guía Comercial, 1903, p. 116 (disponible en Internet en Memoria Chilena).

(66) *Sucesos desafortunados de la expedición: Relación de varios acaecimientos sucedidos a la armada de Magallanes cuando iba a la Especiería, y vuelta de la nao San Antonio el 8 de mayo de 1521, que surgió en el puerto de las Muelas, y otros*. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 07, op. cit., p. 18.

(67) *Relación de la gente que falleció en la nao Trinidad, capitana en la Expedición de Magallanes*. En: *Colección Documentos Islas Filipinas, tomo V*, op. cit., p. 207.

(68) *Relación del sueldo que se debe a los que fueron al Maluco*, op. cit. En: MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos, tomo I*, op. cit., pp. 202-203; AGI, Contaduría, 425, N. 1, R. 1 - 151.

Consta también en el expediente sobre el cobro de haberes devengados por Juan de Aguirre, Antón Basozabal y Domingo de Yarza⁶⁹.

Juanes de Segura

Marinero de la nao San Antonio. Natural de Segura, era hijo de Martin de Gorostiza, vecino de Gorostiza (Gipuzkoa) y marido de Catalina González, vecino de Sevilla⁷⁰. Murió asesinado en Cebú en el banquete del 1 de mayo de 1521⁷¹. En la liquidación realizada tras la llegada de la Victoria, se le calculó el sueldo de 20 meses y 21 días que, a razón de 1.200 por mes, totalizan 24.840 maravedís, de los cuales se descuentan 4.800 que se adelantaron en Sevilla. Se le deben por tanto 20.040 maravedís⁷².

Lope de Ugarte

Marinero de la nao San Antonio. Vizcaíno. Vuelve a Sevilla en dicha nao en mayo de 1521.

Lorenzo de Iruña

Marinero de la Concepción. Natural de Soravilla (Andoain, Gipuzkoa), era hijo de Juan de Iruna y Gracia de Aguirresarobe⁷³. Pasa a la Victoria cuando se quema su nave. Muere en el Índico de enfermedad el 13 de mayo de 1522⁷⁴. En la liquidación se abonaron 74.413 mrs de los que 44.493 eran de quintaladas⁷⁵. Aparece en las libranzas dadas por Cristóbal de Haro entre

(69) *Expediente sobre el cobro de haberes devengados por Juan de Aguirre, Antón Basozabal y Domingo de Yarza, que fueron al Maluco en la Armada Magallanes. 1. 2. 2/2, núm. 8.* En: LLORENS ASENSIO, V. Op. cit., p. 117.

(70) *Relación de expedicionarios*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 02, op. cit., p. 7.

(71) MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos, tomo I*, op. cit., p. 175.

(72) *Relación del sueldo que se debe a los que fueron al Maluco*, op. cit. En: MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos, tomo I*, op. cit., p. 188; AGI, Contaduría, 425, N. 1, R. 1 - 87.

(73) *Relación de expedicionarios*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 02, op. cit., p. 16.

(74) MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos, tomo I*, op. cit., p. 176 (aparece con el nombre de Lorenzo de Iruna).

(75) AGI, Contaduría, 425, N. 1, R. 1 - 55

marzo y junio de 1523 por las mercaderías que le dejaron para la venta los expedicionarios que regresaron. Se hace el cálculo de clavo y se le da conocimiento a Miguel de Iruña de lo correspondiente a su hermano Lorenzo⁷⁶.

Pedro de Laredo

Marinero de la San Antonio. Vecino de Portugalete, era hijo de Juan de Aguirre y Teresa de Balmaseda⁷⁷. Marido de María de Villar. Regresa a Sevilla en la nao San Antonio en mayo de 1521.

Sebastián de Olarte

Marinero de la nao San Antonio. Natural de Bilbao, era hijo de Diego Hernández de Olarte y María Martínez de Bérriz⁷⁸.

Fue el primer marinero vasco en incorporarse a la armada, participando en los preparativos de las naos desde junio de 1519. Su primer sueldo de 565 maravedís se le abona el 11 de junio de 1519⁷⁹ y recibe otro pago similar el 1 de julio⁸⁰. Murió en Montevideo por una cuchillada de otro marinero el 3 de febrero de 1520⁸¹. Es el primer vasco que fallece en la expedición.

En la liquidación que se realiza a la vuelta, se le calculan cinco meses y 23 días de sueldo que, a razón de 1.200 maravedís por mes, asciende a un total de 6.920, de los cuales se descuentan 4.800 que se le dieron en Sevilla. Se le deben por tanto 2.120 maravedís⁸².

(76) *Libranzas dadas*, op. cit. En: *Colección Documentos Islas Filipinas*, tomo V, op. cit., p. 337.

(77) *Relación de expedicionarios*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 02, op. cit., p. 8.

(78) *Ibidem*, p. 7.

(79) *Relación detallada de los gastos*, op. cit. En: *Colección Documentos Islas Filipinas*, tomo II, op. cit., p. 136.

(80) *Ibidem*, p. 147.

(81) *Declaración de fallecidos en el viaje*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 04, op. cit., p. 2.

(82) *Relación del sueldo que se debe a los que fueron al Maluco*, op. cit. En: MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos*, tomo I, op. cit., pp. 187-188; AGI, Contaduría, 425, N. 1, R-1 - 86.

D. Grumetes

De los 49 grumetes de la expedición, nueve eran vascos, siete vizcaínos y dos guipuzcoanos. Fallecieron cuatro de ellos, Ochote de Erandio, Pedro de Muguertegui, Juan de Sanfelices y Martín de Insaurraga. Tres volvieron a Sevilla cuando desertó la nao San Antonio: Juan de Orue, Juanes de Irún Irazo y Martín de Aguirre. Los dos restantes dieron la vuelta al mundo, volviendo Juan de Arratia en la Victoria y Pedro de Tolosa, hecho prisionero por los portugueses en Cabo Verde, unos meses después.

Los grumetes eran marineros jóvenes, aprendices, habitualmente de entre 17 y 20 años, que estaban a las órdenes de marineros y oficiales. Se encargaban de trepar a las vergas y recoger las velas, remar en los bateles, cargar y descargar las mercancías, bastimentos, leña y agua, o apagar el fuego. Al llegar a los veinte años el grumete recibía un documento firmado por los oficiales del barco que lo acreditaba como marinero. Si no sufría ningún accidente y no ascendía, podía acabar su labor profesional unos veinte años después. Tenían un sueldo de 800 maravedís al mes. Recibieron cuatro meses adelantados, 3.200 maravedís.

Pedro Basazabal

Inicialmente iba a embarcar como grumete de la San Antonio. Era de Mungia, hijo de Martín de Basazábal y María Sánchez de Landecho, vecinos de dicha población. Sin embargo, antes de partir no le admitieron “*por estar doliente de bubas*”. Se trataba de la sífilis, de reciente introducción desde el primer viaje de Cristóbal Colón al continente americano que por entonces, año 1519, era ya bien conocida en Sevilla⁸³. En su lugar entró Alonso del Puerto, grumete, hijo de Alonso Gómez y Ana Rodríguez, vecinos del Puerto de Santa María⁸⁴. Fue, por tanto, baja antes de partir la expedición y no se le incluye en la relación de expedicionarios.

(83) ALMAZAN, Javier Ángel, *Estudio clínico y epidemiológico de la primera circunnavegación a la tierra*, Universidad Autónoma de Madrid, 2015, p. 171.

(https://repositorio.uam.es/xmlui/bitstream/handle/10486/667619/almazan_altuzarra_javier_angel.pdf?sequence=1)

(84) *Relación de expedicionarios*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 02, op. cit., p. 10.

Juan de Arratia

Grumete de la nao Victoria, también consta como Juan de Urrutia. Natural de Bilbao, era hijo de Juan de Arratia. En 1524 declaró tener 20 años, por lo que en el momento de su partida debía tener unos 15 años⁸⁵. Junto al paje Juan de Zubileta de Barakaldo hizo todo el recorrido en la nao Victoria.

A su llegada a Sevilla, Juan de Arratia declaró un costalejo de clavo de 13 libras de peso (6 kg) y 2.172 maravedís de valor⁸⁶. En la liquidación de sueldo realizada en 1523 constan dos pagos que se le habían realizado⁸⁷. Aparece en las libranzas dadas por Cristóbal de Haro entre marzo y junio de 1523 por las mercaderías que le dejaron para la venta los expedicionarios que regresaron⁸⁸. En la liquidación se le abonaron 64.241 mrs, siendo 38.193 de quintaladas⁸⁹.

El 23 de mayo de 1524 en la Junta de Badajoz prestó declaración, junto a Acurio, Zubileta y Pedro de Tolosa, para probar el derecho de Castilla para la posesión del Maluco⁹⁰. Al igual que Acurio, declaró haber conocido a Carlos I y a Fernando el Católico, porque los había visto muchas veces, pero no a la reina Isabel⁹¹. Fue también testigo de los acuerdos con los reyes de las Molucas. No firmó porque no sabía hacerlo. Juan Gil indica que quizás es el Juan de Arratia que se enroló en 1525 en la armada de Loaisa⁹².

(85) *Extracto hecho por Don Juan Bautista Muñoz de los procesos*, op. cit. En: FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín, *Colección de los Viages, tomo IV*, op. cit., p. 369.

(86) *Regreso de la nao Victoria*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 13, op. cit., pp. 14 y 19.

(87) *Relación del sueldo que se debe a los que fueron al Maluco*, op. cit. En: MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos, tomo I*, op. cit., pp. 181-182.

(88) *Libranzas dadas*, op. cit. En: *Colección Documentos Islas Filipinas, tomo V*, op. cit., p. 337.

(89) GIL, Juan *El exilio portugués en Sevilla*, op. cit., p. 306; AGI, Contaduría, 425, N. 1, R. 1 - 25.

(90) *Testimonio del interrogatorio*, op. cit. En: MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos, tomo II*, op. cit., pp. 57-62.

(91) *Ibidem*, p. 57.

(92) GIL, Juan, *El exilio portugués en Sevilla*, op. cit., p. 305.

Juan de Orue

Grumete de la nao San Antonio. Natural de Mungia, era hijo de Juan de Orue y de Jardana de Mungia vecinos de esta población. Embarca sustituyendo a otro grumete, Juan de Muros, que fue dejado en tierra por ser portugués. Se le abonaron 1.613 maravedís, resultantes de los 3.200 maravedís que se le debían por el sueldo de cuatro meses adelantados menos los 1.587 maravedís que valía la ropa que se tomó al dicho Juan de Muros⁹³. Regresó con la San Antonio a Sevilla en mayo de 1521.

Juan de Sanfelices (Juanico Vizcaíno)

Grumete de la Victoria. Natural de Somorrostro, era hijo de Juan de Sandelices y María de Sandelices⁹⁴. Falleció de escorbuto en el Índico el 17 de mayo de 1522⁹⁵. En la liquidación se abonaron a sus herederos 61.567 mrs de los que 38.193 eran quintaladas⁹⁶.

Martín de Aguirre

Grumete de la San Antonio. Natural de Arrigorriaga, era hijo de Martín de Aguirre y María Ibar. Entró en lugar de Diego de Sevilla, grumete, que se ausentó⁹⁷. Vuelve a Sevilla con la nao San Antonio en mayo de 1521.

Martín de Insaurraga (Machín Vizcaíno)

Grumete de la Concepción. Natural de Bermeo, era hijo de Martín de Insaurraga y María de Chindarza, y marido de María Ochoa de Artache⁹⁸. Cuando se quemara la Concepción embarca en la Trinidad, pasando a la Victoria cuando ésta sale de las Molucas rumbo a Sevilla. Muere de escorbuto en el

(93) *Relación de expedicionarios*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 02, op. cit., p. 29.

(94) *Ibidem*, p. 13.

(95) MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos, tomo I*, op. cit., p. 176.

(96) AGI, Contaduría, 425, N. 1, R. 1 - 46.

(97) *Relación del sueldo que se pagó a los marineros, grumetes y pajes de la armada de Magallanes. Sevilla 1519, tomo III (1519-1522)*. En: *Colección Documentos Islas Filipinas, tomo III*, op. cit. p. 37.

(98) *Relación de expedicionarios*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 02, op. cit., p. 17.

Atlántico el 1 de junio de 1522⁹⁹. En la liquidación se abonaron 61.926 mrs de los que 38.193 eran de quintaladas¹⁰⁰. Aparece en las libranzas dadas por Cristóbal de Haro entre marzo y junio de 1523 por las mercaderías que le dejaron para la venta los expedicionarios que regresaron. A Acurio se le dio el 1 de junio la certificación de las quintaladas de Martín de Insaurraga¹⁰¹.

Ochote de Erandio

Grumete de la Victoria. Natural de Bilbao, era hijo de Ochoa de Herandio y Juana, vecinos de Bilbao¹⁰². Fallece por enfermedad en el Pacífico el 21 de marzo de 1521¹⁰³. En la liquidación se abonaron 12.286 mrs¹⁰⁴.

Pedro de Muguertegui (Perucho de Bermeo)

Grumete de la Concepción. Vecino de Bermeo, era hijo de Martín de Morterusa y María de Muguertegui, también vecinos de Bermeo¹⁰⁵. Falleció de muerte súbita el 16 de septiembre de 1521 en el Pacífico¹⁰⁶, ignorándose en qué barco estaba enrolado en esa fecha. En la liquidación se abonaron 16.956 mrs¹⁰⁷

Pedro de Tolosa

Grumete de la Victoria. Vecino de Tolosa, era hijo de Lazcano y María de Albistur, vecinos de Tolosa. Embarca de grumete en la Victoria

(99) MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos, tomo I*, op. cit., p. 176.

(100) AGI, Contaduría, 425, N. 1, R. 1 - 47.

(101) *Libranzas dadas*, op. cit. En: *Colección Documentos Islas Filipinas, tomo V*, op. cit., p. 338.

(102) *Relación de expedicionarios*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 02, op. cit., p. 14.

(103) *Declaración de fallecidos en el viaje*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 04, op. cit., p. 5.

(104) AGI, Contaduría, 425, N. 1, R. 1 - 65.

(105) *Relación de expedicionarios*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 02, op. cit., p. 17.

(106) *Declaración de fallecidos en el viaje*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 04, op. cit., p. 8 (aparece como Perucho de Bermeo).

(107) AGI, Contaduría, 425, N. 1, R. 1 - 117.

sustituyendo a Pedro Maldonado de Sevilla, que no se presentó cuando las naves iban a salir de Sevilla. En abril de 1521, al fallecer el despensero de la Victoria, pasa a ocupar dicho cargo. Fue detenido por los portugueses en Cabo Verde el 14 de julio de 1522 y posteriormente se le dejó en libertad volviendo a Sevilla unos meses después. En la declaración que hizo a favor de Simón de Burgos, a la vuelta del viaje, el 23 de abril de 1523, dijo tener 24 años, por lo que al embarcar tendría unos 20 años¹⁰⁸.

Al regresar a Sevilla se realiza a Pedro de Tolosa la liquidación del sueldo. Los expedicionarios tenían derecho a dos tipos de remuneración: el sueldo propiamente dicho y las quintaladas. En el caso de los grumetes el sueldo mensual era de 800 mrs, que se multiplicaba por los meses de servicio, en el caso de Tolosa de tres años y veintiocho días (total: 29.528 mrs). A ello había que descontar los cuatro meses de adelanto que se le entregaron a la partida en Sevilla (3.200 mrs). Es decir, se le debían 26.328 mrs¹⁰⁹. El sueldo que se pagó todo el viaje fue el de grumete, a pesar que desde abril de 1521 estuvo como despensero, por lo que le deberían haber correspondido 1.200 mrs mensuales.

En la liquidación de sueldo realizada en 1523 consta que se le hizo un pago¹¹⁰. Aparece en las libranzas dadas por Cristóbal de Haro entre marzo y junio de 1523 por las mercaderías que le dejaron para la venta los expedicionarios que regresaron¹¹¹. En la liquidación del sueldo de 1523 se indica que tuvo ventaja en la quintalada por haber sido despensero¹¹², siendo de tres quintales y 23 libras de clavo (148,6 kg), recibiendo 78.134 mrs entre sueldo y quintaladas¹¹³.

(108) *Información hecha a instancia de Simón de Burgos para demostrar que no tuvo parte en la prisión de los trece españoles que fueron detenidos en la isla Santiago por los portugueses al regreso de la nao Victoria*. En: *Colección Documentos Islas Filipinas, tomo IV*, op. cit., pp. 120-121.

(109) AGI., Contaduría, 425, N.1, R. 1 - 12.

(110) *Relación del sueldo que se debe a los que fueron al Maluco*, op. cit. En: MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos, tomo I*, op. cit., p. 181.

(111) *Libranzas dadas*, op. cit. En: *Colección Documentos Islas Filipinas, tomo V*, op. cit., p. 337.

(112) *Relación del sueldo que se debe al capitán y oficiales y compañía, de la nao Vitoria y Concepción, que se deshizo, y Santiago, que se perdió*. En: MEDINA, José Toribio, *El descubrimiento del océano Pacífico*, op. cit., p. 209.

(113) AGI, Contaduría, 425, N.1, R. 1 - 12.

El 23 de mayo de 1524 en la Junta de Badajoz prestó declaración, junto a Acurio, Arratia y Zubileta, para probar el derecho de Castilla para la posesión del Maluco¹¹⁴. Declaró haber conocido al rey Carlos I¹¹⁵. No firmó porque no sabía hacerlo.

Juanes de Irun Iranzo

Grumete de la San Antonio. Natural de Irún, era hijo de Miguel de Irún Iranza y de María su mujer¹¹⁶. Regresa a Sevilla en su nao en mayo de 1521.

E. Pajes

Dos de los doce pajes que embarcaron en la armada de la especiería eran vizcaínos, Juan de Zubileta, de Barakaldo, embarcado en la Victoria, y Pedro de Chindarza, de Bermeo, embarcado en la Concepción. Los dos volvieron a Sevilla, el primero en la Victoria y el segundo unos meses después al haber sido hecho prisionero en Cabo Verde por los portugueses.

Los pajes solían tener desde ocho hasta quince años. Había dos tipos bien diferenciados. El primero era el de los pajes recomendados o bajo la protección de un oficial superior y que iniciaban una carrera profesional. El segundo grupo era el de aquéllos que no tenían ningún tipo de protección y que tenían que obedecer a todos. La vida de estos últimos era bastante peor.

Se encargaban de las tareas menos especializadas. distribuir los alimentos y recoger la mesa tras la comida, y barrer y limpiar la nao. Eran los encargados de la vigilancia durante las guardias, de barrer y limpiar la nave, de cambiar los relojes de arena o ampolletas cada media hora, acompañándolo de letanías religiosas, y estaban siempre recibiendo órdenes de los marineros y grumetes. Su sueldo era de 500 maravedís al mes y cobraron cuatro meses adelantados.

(114) *Testimonio del interrogatorio*, op. cit. En: MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos, tomo II*, op. cit., pp. 82-87.

(115) *Ibidem*, p. 82

(116) *Relación de expedicionarios*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 02, op. cit., p. 10.

Juan de Zubileta

Paje de la nao Victoria, era hijo de Martín Ochoa de Zabileta y Sancha¹¹⁷. Nació en Barakaldo, en el barrio y paraje de su nombre, en la margen izquierda del río Cadagua, sobre un altozano donde se halla la torre de Zubileta y los restos del molino¹¹⁸.

En 1524 declaró tener 18 años¹¹⁹, por lo que en el momento de su partida debía tener unos 13 años, siendo el más joven de los vascos de la flota. A su llegada a Sevilla, Juan de Zubileta llevaba una bolsa de 10 libras de peso (4,6 kg)¹²⁰ cuyo valor sería de 1.692 maravedís¹²¹.

Fue recibido en Valladolid por el rey a la vuelta de la expedición. Aparece en las libranzas dadas por Cristóbal de Haro entre marzo y junio de 1523 por las mercaderías que le dejaron para la venta los expedicionarios que regresaron¹²². En la liquidación recibió 38.756 mrs, de los que 22.286 eran quintaladas¹²³.

El 23 de mayo de 1524 en la Junta de Badajoz prestó declaración, junto a Acurio, Arratia y Pedro de Tolosa, para probar el derecho de Castilla para la posesión del Maluco¹²⁴. Declaró haber conocido a Carlos I, pero no a los reyes Fernando e Isabel¹²⁵. Firmó porque sabía hacerlo, lo cual no era habitual en un paje. En aquella época, ocho de cada diez marineros, grumetes y pajes no sabían escribir su nombre¹²⁶.

(117) *Ibidem*, p. 14.

(118) GOICOECHEA GANDIAGA, Miren Begoña, *Juan de Zubileta, baracaldés, el más joven de los que consiguieron dar, por primera vez, la vuelta al mundo*. Vida vasca, Vitoria, N. 38 (1961), pp. 241-243.

(119) *Extracto hecho por Don Juan Bautista Muñoz de los procesos*, op. cit. En: FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín, *Colección de los Viajes, tomo IV*, op. cit., p. 369.

(120) *Regreso de la nao Victoria*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 13, op. cit., pp. 14 y 19.

(121) *Ibidem*, p. 19.

(122) *Libranzas dadas*, op. cit. En: *Colección Documentos Islas Filipinas, tomo V*, op. cit., p. 337.

(123) AGI, Contaduría, 425, N. 1, R. 1 - 28.

(124) *Testimonio del interrogatorio*, op. cit. En: MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos, tomo II*, op. cit., pp. 78-82.

(125) *Ibidem*, p. 79.

(126) PÉREZ-MALLAÍNA, Pablo Emilio, *Los hombres del océano*, op. cit., p. 241.

Pedro de Chindarza (Chindurza, Churdurza)

Paje de la Concepción. Natural de Bermeo, era hijo de Pedro de Chindarza y María Sanchez¹²⁷. Cuando embarcó tenía 15 años¹²⁸. Al quemarse su nave en mayo de 1521 pasó a la Victoria. En las Malucas ascendió a grumete¹²⁹. Preso en Cabo Verde por los portugueses, fue puesto en libertad unos meses después regresando a Sevilla. Recibió un total de 39.364 mrs, de los que 22.286 eran quintaladas¹³⁰. De la Quadra señalaba en 1928 que, en Bermeo y en el monte de Alhóndiga, se conservaba la casa de Chindarza y el apellido del mismo nombre con las variantes de Chindarza y Chiadurza¹³¹.

F. Carpinteros y calafates

Carpinteros y calafates eran dos oficios técnicos muy apreciados en las naos. Eran los especialistas que realizaban las reparaciones que precisaba el barco en medio del océano. Los carpinteros eran posiblemente los especialistas más imprescindibles ya que reparaban los mástiles, las vergas, tablazón,... Debían saber cómo taponar una brecha de agua, construir un timón, hacer poleas, montar un camarote a base de paneles, e incluso construir una chalupa.

Cobraban un sueldo de 1.875 maravedís al mes, un 50 % más que los marineros. Por debajo de capitanes, maestros, pilotos y contra maestros tenían los sueldos más elevados, siendo superiores a los de los marineros, grumetes, pajes y hombres de armas. Recibieron cuatro meses por adelantado, 7.500 maravedís.

De los cinco carpinteros de la expedición tres eran vascos, siendo dos de ellos de Deba, Domingo de Yarza y Martín de Garate. El tercero, Pedro de Sautua, era de Bermeo. Tres de los seis calafates de la expedición eran vascos. Martín de Goitisoló era de Bakio, Pedro de Bilbao de la capital vizcaína y Antón de Basozabal de Bermeo. Dos de los carpinteros, Domingo de

(127) *Relación de expedicionarios*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 02, op. cit., p. 18.

(128) MITCHELL, Mairin, *Elcano, the first circumnavigator*, op. cit., p. 176.

(129) *Relación del sueldo que se debe al capitán y oficiales y compañía*, op. cit. En: MEDINA, José Toribio, *El descubrimiento del océano Pacífico*, op. cit., p. 212.

(130) AGI, Contaduría, 425, N. 1, R. 1 - 29.

(131) DE LA QUADRA SALCEDO, Fernando. *La primera vuelta al mundo. Participación de Vizcaya en la expedición del Cano 1522-1922*, Madrid: Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia e Intervención Militares, 1928, p. 49.

Yarza y Pedro de Sautua, y dos de los calafates, Pedro de Bilbao y Antón de Basozabal, habían trabajado previamente en la puesta a punto de las naos y, por tanto, las conocían bien.

Tabla 7. Carpinteros y calafates vascos de la expedición (en negrita)

	San Antonio	Trinidad	Concepción	Victoria	Santiago
Carpinteros	Pedro de Sautua (Bermeo)	Maestre Antonio (Génova)	Domingo de Yarza (Deba)	Martín de Garate (Deba)	Ruxar (Normandía)
Calafates	Martín de Goitisolo (Bakio). Pedro de Bilbao (Bilbao)	Filipo Genovés (Génova)	Anton de Basozabal (Bermeo)	Ximon de la Rochela (La Rochelle)	Juan García (Génova)

Un primer hecho que llama atención es que el mantenimiento de las naos de la armada quedara en manos de técnicos vascos, genoveses y franceses, y no hubiera andaluces o castellanos que constituían una parte considerable de los 57 carpinteros y 66 calafates que participaron en la puesta a punto de las naos¹³². Aunque también es verdad que muchos de los extranjeros constaban con nombres castellanizados para poder embarcar sin dificultades, como el calafate Juan García de la nao Santiago que era genovés.

Podría pensarse que estas expediciones dirigidas al otro extremo del mundo, con destinos tremendamente inciertos y mandadas por extranjeros, atraían poco a los españoles¹³³. Por otra parte, el sueldo de 1.875 maravedís mensuales que cobraban los carpinteros y calafates embarcados no suponía una gran ventaja económica sobre los 85 maravedís diarios que cobraban en el puerto de Sevilla trabajando la puesta a punto de las diferentes armadas que se organizaban, máxime si tenemos en cuenta los riesgos que corrían en las expediciones.

Por otra parte, no cabe duda que la presencia de los seis carpinteros y calafates vascos, más de la mitad del total, tuvo mucho que ver con el hecho de

(132) *Relación detallada de los gastos*, op. cit. En: *Colección Documentos Islas Filipinas*, tomo I, op. cit., pp. 277-356 y tomo II, op. cit., pp. 3-191.

(133) PÉREZ-MALLAÍNA, Pablo Emilio, *Los hombres del océano*, op. cit., p. 62.

que los maestros de la San Antonio, Juan de Elorriaga, y el de la Concepción, Juan Sebastián Elcano, fueran guipuzcoanos; así como que fuera vizcaíno el contraatastre de esta última, Juan de Acurio. Por esta misma razón catorce tripulantes de la San Antonio y ocho de la Concepción eran vascos.

F.1. Carpinteros

Para realizar la labor de los carpinteros, sabemos que en las bodegas de las naos se estibarón tablones de madera destinados a sustituir los dañados a lo largo de la travesía y ser empleados en las reparaciones urgentes en medio de la mar. También llevaban algunas vergas y entenas de respeto¹³⁴. La Concepción concretamente embarcó dos mástiles de entena¹³⁵ y la Santiago dos entenas de respeto y otras dos entenas pequeñas¹³⁶. Los carpinteros vascos que embarcaron eran los siguientes:

Domingo de Yarza

Carpintero de la Concepción. Natural de Deba, era hijo de Juan de Arrona y María de Hegaina¹³⁷. Es el primer carpintero vasco en incorporarse a la expedición ya que durante la construcción de la armada 15 de mayo de 1519 aparece por vez primera un pago que se le realiza por 19 días de trabajo efectuados en las naos Concepción y San Antonio haciendo las escotillas de las bombas y otras labores realizadas desde el 11 de mayo hasta fin de mes a dos reales y medio por día (total 1.615 maravedís)¹³⁸. El 11 de junio se establece que Domingo de Yarza, carpintero de la Santiago, que empezó a trabajar el 1 de junio, reciba un salario fijo y se le paga medio mes por adelantado (900 maravedís)¹³⁹. El

(134) De repuesto.

(135) *Relación de las cosas que tenía o se han metido en la nao, que Dios salve, nombrada la Concepción*, op. cit. En: MEDINA, José Toribio, *El descubrimiento del océano Pacífico*, op. cit., p. 171.

(136) *Relación de lo que tiene la nao Santiago que nuestro señor salve y goarde*. En: MEDINA, José Toribio, *El descubrimiento del océano Pacífico*, op. cit., p. 143.

(137) *Relación de expedicionarios*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 02, op. cit., p. 15.

(138) *Relación detallada de los gastos*, op. cit. En: *Colección Documentos Islas Filipinas, tomo II*, op. cit., pp. 131-2.

(139) *Ibidem*, p. 137.

1 y el 14 de julio aparecen otros pagos de 900 maravedís¹⁴⁰. Antes de salir la expedición otorga poderes sobre sus bienes a Elcano, a Martín de Goyonaga, carpintero de la Concepción y vecino de Deba (con toda probabilidad se refiere a Martín de Garate, carpintero de Deba que partió en la Victoria) y a Juan de Acurio¹⁴¹. No firma porque no sabía hacerlo.

Conocemos las herramientas y el material que se embarcaron para el uso de los carpinteros y calafates de la Trinidad¹⁴², la Santiago¹⁴³ y la Concepción¹⁴⁴. Las herramientas que Domingo de Yarza llevaba en la nao Concepción y que compartiría con el calafate Antón de Basozabal eran dos martillos de oreja, cuatro mazos de hierro, unas tenazas, una sierra de mano, seis barrenas, dos barrenas de ojo, cuatro hachas grandes, dos hachas pequeñas, una azuela de martillo, tres azadas de pico, cuatro azadones, una muela de afilar y un molejón,... así como cincuenta pernos, 4.000 clavos estoperoles (clavos cortos de cabeza grande), 3.250 clavos de otro tipo y 2.000 tachuelas¹⁴⁵.

Cuando quemaron la Concepción en mayo de 1521 pasa a la Trinidad. Fallece de escorbuto en esta nao el 14 de octubre de 1522. En la liquidación se abonaron 45.687 mrs¹⁴⁶. En la reclamación realizada en 1534 por sus herederos para el cobro de lo que les adeudaba se estableció en 60.677 maravedís esta deuda¹⁴⁷.

(140) *Ibidem*, pp. 146 y 162.

(141) GIL, Juan, *Marinos vascos en la armada de Magallanes*, op. cit., p. 7.

(142) *Relación de lo que hay en la nao Trinidad*, op. cit. En: MEDINA, José Toribio, *El descubrimiento del océano Pacífico*, op. cit., pp. 149-163.

(143) *Relación de lo que tiene la nao Santiago*, op. cit. En: MEDINA, José Toribio, *El descubrimiento del océano Pacífico*, op. cit., pp. 143-149.

(144) *Relación de las cosas que tenía o se han metido en la nao, que Dios salve, nombrada la Concepción*. En: MEDINA, José Toribio, *El descubrimiento del océano Pacífico*, op. cit., pp. 163-178.

(145) *Relación de las cosas que tenía o se han metido en la nao, que Dios salve, nombrada la Concepción*, op. cit. En: MEDINA, José Toribio, *El descubrimiento del océano Pacífico*, op. cit., pp. 167-174.

(146) AGI, Contaduría, 425, N. 1, R. 1 - 132.

(147) GIL, Juan, *Marinos vascos en la armada de Magallanes*, op. cit., p. 12.

Martín de Garate

Carpintero de la nao Victoria. Vecino de Deba, era marido de Catalina Aisa¹⁴⁸. Muere ahogado en Santa Cruz, en la Patagonia, el 31 de agosto de 1520 cuando se dirigía al lugar donde naufragó la Santiago¹⁴⁹. Fue sustituido por el carpintero normando Ruxar o Rixart, que había sido el carpintero de la Santiago hasta que esta embarcación se hundió el 22 de mayo del mismo año. En la liquidación se abonaron 16.250 mrs¹⁵⁰.

Pedro de Sautua

Carpintero de la San Antonio. Vecino de Bermeo, era marido de María Pérez¹⁵¹. Se incorpora a la expedición durante la construcción de la armada ya que el 26 de julio de 1519 aparece un pago a nombre suyo por día y medio de trabajo¹⁵². Regresa a Sevilla en la nao San Antonio en mayo de 1521.

F.2. Calafates

Los calafates se encargaban de mantener la impermeabilidad del navío metiendo estopa y brea entre las juntas de las tablas del casco y la cubierta. Una misión especialmente delicada a su cargo era el cuidado de las bombas de achique. Así pues, los calafates debían conservar en buen estado la estanqueidad de las naves y mantener en perfecto estado las bombas de achique, algo fundamental para la supervivencia de los expedicionarios.

También debían recorrer las cubiertas y altos donde había goteras, aderezar la chalupa y lancha cuando se lo ordenaba el capitán, visitar varias veces al día la caja de la bomba y, si hubiere agua, achicarla. Para efectuar todos

(148) *Relación de expedicionarios*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 02, op. cit., p. 11.

(149) MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos, tomo I*, op. cit., p. 172 (aparece incorrectamente como Martín Pérez).

(150) AGI, Contaduría, 425, N. 1, R. 1 - 57.

(151) *Relación de expedicionarios*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 02, op. cit., p. 6.

(152) *Relación detallada de los gastos*, op. cit. En: *Colección Documentos Islas Filipinas, tomo II*, op. cit., p. 162.

estos trabajos contaban con diferentes herramientas como mazos, azuelas, martillos, magajos, hachas, barrenas, etc.¹⁵³

Además de las herramientas de mano de los calafates, que eran aportadas por ellos mismos, se embarca en las cinco naves todo aquello que se podía necesitar a la hora de echar al monte las naos para proceder a limpiar sus fondos y calafatear las uniones de tablas. Llevaban botas cargadas de brea, como mínimo una por barco¹⁵⁴. Para poder aplicarla transportaban una gran caldera de brea, que pesaba 55 libras (23,5 kg), donde la calentaban hasta conseguir que estuviera lo suficientemente fundida como para ser aplicada a las maderas del barco, operación que realizaban utilizando unos escopetas que llevaban amarrados en sus extremos unos trozos de cuero de carnero. Para mover la brea durante su calentamiento en el caldero llevaban tres cucharas de palo.

Embarcaron también botas llenas de esparto en fibra necesario para calafatear las costuras de las tablas. También estaban destinadas para uso del calafate 84 arrobas (966 kg) de plomo en planchas para emplomar las costuras de las naos. La nao Trinidad salió de Sevilla llevando once planchas de plomo, mientras que la Santiago embarcó seis pastas¹⁵⁵.

Antón de Basozabal

Calafate de la Concepción. Vecino de Bermeo, era marido de Madalena de Marcaida¹⁵⁶. Pasó posteriormente a ser contraamaestre de la Trinidad durante 24 meses¹⁵⁷. Basozabal se incorporó a los preparativos de la flota en julio de 1519 trabajando en la nao Concepción, es decir, en la puesta a punto de la nao en que posteriormente embarcaría. El 14 de julio aparece por primera vez un pago de 1.365 maravedís a su nombre por trabajar en los costados y en la cubierta de la nao Concepción durante 16 días¹⁵⁸.

(153) FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo, *Tratado de la galafatería y carena de las naos*. Barcelona: Llagut, 1995, p. 8.

(154) La capacidad de las botas era de 532 litros.

(155) FERNÁNDEZ VIAL, Ignacio. Op. cit., pp. 87-88.

(156) *Relación de expedicionarios*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 02, op. cit., p. 15.

(157) *Relación del sueldo que se debe a los que fueron al Maluco*, op. cit. En: MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos, tomo I*, op. cit., p. 197.

(158) *Ibidem*, p. 162.

La nao Concepción llevaba, para uso del calafate, una caldera de cobre para brear, seis quintales (276 kg) de estopa, seis arrobas y diez libras (73,6 kg) y un barril de sebo, y doce sogas de esparto¹⁵⁹. Como material de repuesto para las bombas de achique, a Antón de Basozabal se le suministraron dos bombas de respeto, una nueva y otra vieja, doce zurrones, seis varas, cuatro hierros para las barras de las bombas, dos medios cueros de vaca para las chapetas y cinco quintales de estopa¹⁶⁰.

Tras ser hechos prisioneros por los portugueses, quedó retenido en las Molucas por orden del capitán portugués Antonio Brito. El 28 de febrero de 1523 se envía a la isla de Banda a los supervivientes excepto a dos, uno de los cuales es Antón de Basozabal, cuyos servicios dice Brito precisar y por ello queda en Ternate¹⁶¹. Son las últimas noticias que tenemos de él, dándosele posteriormente por desaparecido,

En la liquidación realizada tras el regreso de la expedición se le contabilizó el sueldo que se había estipulado al partir más el tiempo que estuvo de contramaestre, totalizando 18 meses y 11 días que, a razón de 1.875 por mes, que suman 53.187 maravedís, de los cuales se descuentan 7.500 que se le dieron en Sevilla de socorro de paga de cuatro meses. Se le adeudan por tanto 45.687 maravedís. Además se le debe el tiempo desde que la Victoria partió de Maluco hasta que la Trinidad fue capturada por los portugueses, que fue a finales septiembre de 1522. El 10 de julio de 1523 se pagaron 20.000 maravedís a su mujer por mandato del Consejo de Indias¹⁶².

(159) FERNÁNDEZ VIAL, Ignacio. Op. cit., p. 88.

(160) *Relación de las cosas que tenía o se han metido en la nao, que Dios salve, nombrada la Concepción*, op. cit. En: MEDINA, José Toribio, *El descubrimiento del océano Pacífico*, op. cit., p. 174.

(161) *Declaraciones que dieron en Valladolid Gonzalo Gómez de Espinosa, Ginés de Mafra y León Pancaldo, sobre los acontecimientos de la nao Trinidad en las Malucas*. (Arch. de Ind. en Sevilla, leg. 1º, papeles del Maluco de 1519 a 1547). En: FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín, *Colección de los Viajes, tomo IV*, op. cit., p. 388.

(162) *Relación del sueldo que se debe a los que fueron al Maluco*, op. cit. En: MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos, tomo I*, op. cit., pp. 196-197; AGI, Contaduría, 425, N. 1, R. 1 - 130.

Martín de Goitisoló

Calafate de la San Antonio. Vecino de Bakio, era hijo de Martín Juan y María López de Nafarrola¹⁶³. Vuelve a Sevilla en la nao San Antonio en mayo de 1521.

Pedro de Bilbao

Calafate de la San Antonio. Natural de Bilbao, era hijo de Mari Sánchez de Ariza, natural de Bilbao¹⁶⁴. Es el primer calafate vasco que se incorpora a la armada ya que trabaja en la puesta punto de la armada. El 11 junio de 1519 se mandó asentar el sueldo a Pedro de Bilbao, calafate de la nao San Antonio, recibiendo 900 maravedís por medio mes de junio, siendo fiador el maestre Elorriaga¹⁶⁵. Vuelve a Sevilla en la nao San Antonio en mayo de 1521.

H. Barberos (sanitarios)

En la Trinidad embarcaron un cirujano y un barbero, y en la San Antonio y en la Concepción un barbero. En la Victoria y la Santiago no disponían de sanitario. Médicos, cirujanos y barberos debían embarcar con sus herramientas de oficio. El cirujano jefe era Juan de Morales, vecino de Sevilla. Embarcado en la Trinidad, falleció en ella el 25 de septiembre de 1522 de enfermedad. Era la máxima autoridad sanitaria de la armada y sus ayudantes eran los tres barberos.

Previamente al viaje se había establecido un control sanitario sobre los candidatos a embarcar, para evitar que lo hicieran con enfermedades que pusieran en peligro la expedición. Hemos visto que se descartó al grumete Pedro Basozabal de Munguía por estar enfermo de sífilis.

Los cirujanos extendían su actividad profesional a la cura de heridas, amputación de miembros —práctica muy frecuente dada la habitual infección de las heridas y las congelaciones—, sajar abscesos, cauterizar heridas y tratar lesiones de las partes superficiales del cuerpo tales como forúnculos, llagas

(163) *Relación de expedicionarios*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 02, op. cit., p. 6.

(164) *Ibidem*.

(165) *Relación detallada de los gastos*, op. cit. En: *Colección Documentos Islas Filipinas*, tomo II, op. cit., pp. 141-142.

y tumores. Los cirujanos de menor prestigio eran los llamados barberos o cirujanos-barberos que tenían a su cargo la aplicación, bajo rigurosa prescripción médica, de sanguijuelas, mechas inflamables, ventosas y por supuesto la realización de sangrías mediante la lanceta, herramienta esencial de la profesión¹⁶⁶. Se les permitía sentarse a comer en la mesa del capitán con el maestre y el piloto¹⁶⁷.

La primera instancia de atención en las naos estaba constituida por los barberos, más preparados que los de tierra, por lo que podemos denominarlos cirujanos-barberos, ya que ante la imposibilidad de evacuar a enfermos y heridos requerían más conocimientos de cirugía, de heridas y fracturas. Uno de ellos, Hernando de Bustamante, vecino de Mérida y natural de Alcántara, embarcó como barbero de la Concepción, pasando posteriormente a la Victoria. Regresó a Sevilla con Juan Sebastián Elcano. Se trata del primer profesional sanitario que dio la vuelta al mundo.

El material de botica, medicinas, ungüentos, aceites y aguas destiladas se embarcaron en la Trinidad y costaron 13.027 maravedís. Se suministró a los barberos un almirez con su mano para las cosas de botica que costó 653 maravedís, y dos muelas y un molejón que costaron 2.125 maravedís¹⁶⁸.

Pedro de Olabarrieta

Barbero de la nao San Antonio. Natural de Galdakao, era hijo de Pedro de Olaverrieta y María Ibáñez. Tenía un sueldo de 1.200 maravedís por mes, se le pagaron cuatro meses adelantados y además se le dieron 1.125 maravedís para comprar una muela y un molejón, sumando todo ello 5.925 maravedís¹⁶⁹. Regresa con la nao San Antonio a Sevilla en mayo de 1521.

(166) ALMAZÁN, Javier Ángel. Op. cit., pp. 44-45.

(167) SOLA, Víctor María de. Op. cit., p. 189.

(168) ALMAZÁN, Javier Ángel. Op. cit., p. 78.

(169) *Relación de expedicionarios*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 02, op. cit., p. 25.

I. Hombres de armas

De los 67 hombres de armas de la expedición solo uno era vasco.

Juan de Menchaca

Ballestero de la San Antonio. Vecino de Bilbao, era hijo de Martín de Urreizti y María Ibáñez de Menchaca, vecinos de Bilbao. Marido de Sancha de Mújica. Embarcó con un sueldo de 1.200 maravedís por mes. Se le pagaron cuatro meses adelantados, 4.800 maravedís¹⁷⁰. Vuelve a Sevilla con su nave en mayo de 1521.

J. Sobresalientes

Así se denomina a la gente de armas, criados y gente de confianza de los capitanes. Pigafetta, el cronista vicentino de la expedición, iba como sobresaliente.

Martín Barrena

Sobresaliente de la Santiago. Natural de Ordizia, era hijo de Martín Barrena y María de Barriola, vecinos de Ordizia. Tenía un sueldo de 1.000 maravedís mensuales. Recibió dos meses adelantados¹⁷¹.

Fallece por enfermedad el 9 de abril de 1521 en Cebú¹⁷². Pigafetta, el cronista italiano de la expedición, fue a hablar al rey de Cebú para pedirle permiso para enterrar en la isla a Martín Barrena y a Juan de Aroche, despensero de la nao Victoria, ambos muertos de escorbuto. El rey concedió el permiso y se consagró la plaza de la ciudad como cementerio cristiano¹⁷³.

En la liquidación del sueldo se indica que hasta que la nao Santiago se hundió el 22 de mayo de 1520 se contabilizan nueve meses y doce días, a razón de mil maravedís por mes, por lo que se le deben 9.400 maravedís. Del 22 de mayo de 1520 hasta el 9 de abril de 1521 en que falleció, que fueron

(170) *Ibidem*.

(171) *Ibidem*, p. 28.

(172) MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos, tomo I*, op. cit., p. 174.

(173) PIGAFETTA, Antonio. *El primer viaje en torno al globo*. En: ELCANO, Juan Sebastián y otros. Op. cit., p. 247.

diez meses y diecisiete días, el sueldo asciende a 10.566 maravedís. Ello hace un total de 19.966 maravedís, de los cuales se descuentan 2.000 maravedís de dos meses que se le pagaron en Sevilla, quedando por abonar 17.966 maravedís¹⁷⁴.

K. Despenseros

El despensero pertenecía al rango de oficiales de nivel inferior, junto al contraamaestre y el alguacil. Era el responsable de los víveres y del agua y el único que tenía llaves de la escotilla¹⁷⁵. Todo lo relacionado con el control de los alimentos tenía una gran importancia para la expedición y estaba recogido en las instrucciones 35, 36, 38 y 73 que el rey dio a Magallanes el 8 de mayo de 1519¹⁷⁶. En la instrucción 73 se indica que el despensero es el encargado de llevar el registro de los alimentos y repartirlos¹⁷⁷. En la instrucción 36 se especifica que las raciones se deben distribuir cada dos días, el bizcocho o galleta por peso y el vino por medida¹⁷⁸. En la instrucción 35 se indica que Magallanes y los otros oficiales debían visitar la despensa para evitar que los víveres se perdiesen por falta de control¹⁷⁹. También se especificaba que los expedicionarios no debían comer juntos, como en los viajes de poniente a levante, sino que debían hacerlo en cuadrillas como en las naves que van de Portugal a la India acostumbraban a hacer¹⁸⁰.

Una vez distribuida la comida por el despensero se calentaba en el fogón construido con ladrillos refractarios y sobre un lecho de arena. Con mal

(174) *Relación del sueldo que se debe a los que fueron al Maluco*, op. cit. En: MEDINA, José Toribio, *Colección de documentos inéditos, tomo I*, op. cit., p. 193; AGI Contaduría, 425, N. 1, R. 1 - 113.

(175) MENA GARCÍA, Carmen. *La Casa de la Contratación de Sevilla y el abasto de la flota de Indias*. En: ACOSTA RODRÍGUEZ, Antonio, GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Adolfo, VILA VILLAR, Enriqueta. *La Casa de Contratación y la Navegación entre España y Las Indias*. Sevilla: CSIC Publicaciones, Universidad de Sevilla, 2004, p. 268.

(176) *Instrucción que dio el Rey a Magallanes y a Falero para el viage al descubrimiento de las islas del Maluco*. (Arch de Ind. en Sevilla, papeles del Maluco, leg. 1º de 1529 a 1547), 8 de mayo de 1519, op. cit. En: FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín, *Colección de los Viajes, tomo IV*, op. cit., pp. 130-152.

(177) *Ibidem*, p. 150.

(178) *Ibidem*, p. 141.

(179) *Ibidem*.

(180) *Ibidem*.

tiempo se mantenía apagado, así como durante las horas de oscuridad, de tal modo que en numerosas ocasiones la comida se tomaba fría. La ración diaria se repartía en tres comidas: vino y bizcocho (galleta) en el desayuno, la comida principal en el almuerzo y la cena antes de anochecer.

Los tripulantes cocinaban por turnos o pagaban a los grumetes para que cocinaran por ellos. Comían en cuadrillas, según afinidades o paisanaje, reunidos en ranchos delimitados por sus cajas o cofres. Los oficiales superiores comían aparte y disponían de alimentos de mayor calidad¹⁸¹.

Los alimentos frescos, como verduras y frutas, se consumían los primeros días aunque en poca cantidad, pero pasado este tiempo desaparecían durante semanas de la dieta. Si la travesía se alargaba en exceso comenzaban a aparecer los primeros síntomas de escorbuto.

La dieta tenía dos alimentos fundamentales, el bizcocho y el vino. El bizcocho, o galleta, consistía en unas tortas duras de harina de trigo, duras, cocidas dos veces y sin levadura que duraban largo tiempo, por lo que eran un alimento básico dentro de los buques. Ahora bien, a veces estaba tan duro que sólo los más jóvenes podían comerlo¹⁸².

El vino constituía un importante aporte calórico en el rancho diario, era un sustituto imprescindible del agua, cuando ésta escaseaba o se volvería putrefacta, y el único capaz de hacer olvidar al hombre de mar o al pasajero la dureza de la vida a bordo de un barco. El marinero debía recibir un litro de vino al día, dos de agua y algo más de medio kilo (575 gramos) de bizcocho. A la dieta se añadía una cantidad previamente determinada de carne y pescado, habas, garbanzos, arroz, así como queso y, en contadas ocasiones, carne fresca. Cada mes correspondía un litro de aceite y algo más de medio litro de vinagre por persona¹⁸³. El bizcocho y el vino embarcados costaron 1.2552.909 maravedís, el 77 % del coste total de los alimentos que se adquirieron para la armada¹⁸⁴.

En la expedición hubo dos despenseros vascos, Juan Ortiz de Gopegui, de la San Antonio, y Pedro de Tolosa, que inició el viaje como grumete de la

(181) ALMAZÁN, Javier Ángel. Op. cit., p. 83.

(182) MIRA CABALLOS, Esteban. *La vida y la muerte a bordo de un navío del siglo XVI: algunos aportes*. Revista de Historia Naval, n.º 108, Madrid, 2010, pp. 45-46.

(183) MENA GARCÍA, Carmen. Op. cit., p. 269.

(184) FERNÁNDEZ VIAL, Ignacio. Op. cit., p. 81.

Victoria, pasando en abril de 1521 en Cebú a despensero de dicha nao. Tolosa ha sido ya descrito en el apartado de los grumetes.

Juan Ortiz de Gopegui

Despensero de la San Antonio. Natural de Bilbao, era hijo de Diego Ortiz de Gopeguy y Elvira Ortiz. Tenía un sueldo de 1.200 maravedís por mes. Recibió cuatro meses adelantados, 4.800 maravedís¹⁸⁵. Regresó a Sevilla en la nao San Antonio en mayo de 1521.

En el motín de San Julián se enfrentó a Quesada, capitán amotinado de la Concepción, negándose a abrir la despensa para que los alimentos pudieran ser consumidos sin control por los tripulantes de la San Antonio. Fue amenazado de muerte y tuvo que abrirla. En la información recibida en Sevilla el 22 de mayo de 1521 a petición de Álvaro de la Mezquita, Juan Ortiz de Gopegui aparece en la declaración firmando como testigo de los sucesos de San Julián¹⁸⁶.

3. Conclusiones

En el contexto de la Era de los Descubrimientos el papel de los vascos fue de gran relevancia ya que tuvieron una participación activa en la mayor parte de las expediciones que se realizaron a ultramar. La armada de la especiería, como se llamó a la expedición de Magallanes-Elcano, no fue una excepción. Además de tres de las cinco naos, la aportación de Euskal Herria fue fundamentalmente en marinos y en técnicos cualificados como carpinteros y calafates, lo que pone de manifiesto la experiencia y la tradición, no solo marinera, sino también de construcción naval en las costas vizcaínas y guipuzcoanas. El estudio abre la puerta a otras investigaciones que profundicen en estos expedicionarios, especialmente en los años previos y posteriores a la travesía.

(185) *Relación de expedicionarios*, op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 02, op. cit., p. 6.

(186) *Sucesos desafortunados de la expedición*. Op. cit. En: *Colección Documentos V Centenario*, doc. 07, op. cit., p. 17.